

## RESEÑAS

Pilar Gonzalbo Aizpuru, *FAMILIA Y ORDEN COLONIAL*, México, El Colegio de México, 1998, 316 páginas.

Los estudios históricos sobre la familia en Latinoamérica están proliferando en una puesta al día que los actualiza al nivel de los que se han desarrollado en Europa. Casi al mismo tiempo que los trabajos ya casi legendarios de la escuela de Cambridge<sup>1</sup> y los de la historiografía francesa,<sup>2</sup> desde nuestras playas se comenzaron a estudiar estos temas utilizando un criterio actualizado dentro de lo que llamamos historia social. Interesaron no sólo las cuestiones acerca de las familias de la elite y las clases dominantes,<sup>3</sup> por otra parte indispensable para entender el funcionamiento del sistema político y económico de estos lares, sino también los relacionados con la gente común, los olvidados de la historia.<sup>4</sup> En efecto, los trabajos aparecidos últimamente en infinidad de revistas específicas, a los que se agregan libros como el que nos ocupa, se dedican específicamente a los sectores populares abarcando períodos que se inician en la colonia, o tal vez antes, como para comenzar desde el principio.

El presente libro es un nuevo aporte en tal sentido. Se trata del primero elaborado individualmente por la autora, cuyos artículos han aparecido desde hace casi veinte años en diversas publicaciones de su país y de España, además de haber coordinado dos compilaciones acerca de la familia novohispana e iberoamericana en general.

Desde el título se está ya esbozando una relación especial entre la organización familiar y el orden que debía imperar en el ámbito de la colonia. En efecto, aunque sea una obviedad,

<sup>1</sup> P. Laslett, *El mundo que hemos perdido, explorado de nuevo*, Madrid, Alianza, 1987; E. A. Wrigley, *Historia y población. Introducción a la demografía histórica*, Barcelona, Crítica, 1985, y J. Goody, *La evolución de la familia y del matrimonio en Europa*, Barcelona, Herder, 1986, entre otros.

<sup>2</sup> Jean Louis Flandrin, *Orígenes de la familia moderna*, Barcelona, Crítica, 1979, y Louis Henry, *Manual de demografía histórica*, Barcelona, Crítica, 1983, entre otros.

<sup>3</sup> Por ejemplo Diana Balmori, Stuart F. Voss y Miles Wortman, *Las alianzas de familias y la formación del país en América Latina*, México, Fondo de Cultura Económica, 1990, o Susan Socolow, *Los mercados del Buenos Aires virreinal: Familia y comercio*, Buenos Aires, Ed. de la Flor, 1991, entre otros.

<sup>4</sup> Véase la compilación de Ricardo Cicerchia (comp.), *Formas familiares, procesos históricos y cambio social en América Latina*, Quito, Ediciones Abya-Yala, 1998, que incluye un excelente muestreo del tema con respecto a nuestro continente. Sobre Buenos Aires, véanse los trabajos de José Luis Moreno y José Mateo, entre otros.

se hace necesario recalcar la directa relación existente entre las estructuras visibles, impuestas más o menos consensualmente, y el ordenamiento social que regía, o mejor dicho que se pretendía que rigiera, en el imperio colonial español. Pero si la monarquía tuvo inconvenientes para imponerlo en la propia península, cuánto más difícil se le debe de haber presentado allende el Atlántico. Y este libro trata –y creemos que lo logra– de demostrar tal hipótesis.

A través de una recorrida pormenorizada de la historia de la familia desde los tiempos prehispánicos inmediatamente anteriores a la conquista hasta el fin de la colonia, la autora confirma precisamente la historicidad de las formaciones familiares novohispanas. Se toma nota así de las diversas modificaciones que sufrió tal estructura con el decurso de los tres siglos que duró la dominación española.

En la primera parte, comenzando desde los tiempos prehispánicos, la autora describe la superposición de dos culturas, la tan remanida frase del choque de dos culturas, una, la centroamericana, que legalizaba la poliginia y que además era un símbolo de pertenencia a la nobleza, con otra que pretendía con rigidez incorporar costumbres impulsadas desde el catolicismo triunfante en España. Pero en realidad esas mismas normas eran de muy difícil imposición en la misma península, debiendo aplicarse sobre las costumbres que provenían del medioevo. Por ejemplo, la barraganía, forma de poliginia permitida y legislada por Alfonso el Sabio, que era casi imposible de erradicar en la España católica.

La confrontación y el posterior amalgamamiento de estas estructuras diversas fueron conformando unas costumbres que se diferenciaron tanto de la original como de la importada, al punto tal que parecía difícil distinguirlas. La descripción de las constantes adecuaciones que debían hacer los curas españoles para aplicar las disposiciones eclesiásticas relativas al matrimonio, tratando de no violar las normas canónicas elementales, es realmente jugosa. Por ejemplo, los sacerdotes debían hacer que los indígenas con varias mujeres determinaran con cuál de ellas tuvieron relaciones por primera vez, ya que según la Iglesia católica era ésa y no otra la legítima esposa, relación que debían aquéllos santificar. Pero una vez llevado a cabo el acto sagrado, muchos volvían a decir que se habían equivocado y que en realidad era otra con la que se habían casado “según los requisitos de libertad, conocimiento y afecto marital”.

Los curas deliberaban y, ante el enfrentamiento de dos principios fundamentales del matrimonio, la indisolubilidad y el libre consentimiento, otorgaban preponderancia al segundo por sobre el primero, volviendo a casar al indio y violando la ley eclesiástica.

Pero no sólo con los indios debía adecuarse la legislación. Los conquistadores provenían de una sociedad que estaba pasando de las libertades permitidas por las Siete Partidas, como la barraganía que hemos descrito, al recato y el rigorismo de la Contrarreforma. Al llegar a América, la Inquisición, que vigilaba estos proceder, era una institución que había quedado lejos. Los poderosos eran ahora ellos mismos, los conquistadores, y esos poderes eran prácticamente omnímodos. Entonces, sólo había que interpretar las leyes de manera tal que les permitiera legalizar aquello que en España hubiera sido imposible. Ocultación o disolución de matrimonios previos, reconocimiento de características de “cristiano viejo”, hidalguía, prerrogativas ilegales para los sacerdotes, etc., eran cuestiones que estaban a la orden del día. Por ejemplo, los malabares que hicieron curas e interesados para burlar el apotegma del libre consentimiento de los contrayentes para celebrar matrimonios convenientes en el orden económico, manejando así la herencia.

Asimismo, el intento de mantener como comunidades separadas a los indios de los españoles fue realmente vano. Dos repúblicas, la española y la indígena, teóricamente separadas que en la práctica se mezclaban y no diferenciaban sus conductas de manera definitiva

el resultado de la tentativa. Muy tempranamente, además, se agregaron los negros traídos como esclavos desde las costas africanas, que prontamente también se mezclaron. Se conformó así un entrelazado de etnias que, como ya se ha dicho, no se diferenciaban por sus costumbres familiares sino por su situación económica y por su *status* social. Las situaciones de "blanqueamiento" fueron dándose a través de los siglos de dominación, de manera tal que los orígenes inciertos de muchos fueron transformados con el devenir del tiempo por matrimonios más convenientes y por riquezas acumuladas en las formas más diversas.

De tal modo, la imposición de normas que, según la autora, significaba incorporar rasgos que los legisladores peninsulares católicos consideraban modernos sobre, en primer lugar, una sociedad impregnada de libertades medievales y, en segundo lugar, a otra que tenía sus propias tradiciones que la diferenciaban notoriamente de la española, dio como resultado una nueva estructura. La conclusión, entonces, es que el cambio de las costumbres por ley no opera sobre la sociedad en tal sentido, sino que la modifica de manera tal que se hace imposible reconocer el espíritu de tal intento, generando una nueva conformación híbrida, mestiza.

En la segunda parte, Gonzalbo Aizpuru trata de probar cuantitativamente, para el siglo XVII, parte de lo expuesto en la primera. Para ello se basa en fuentes que pueden estar sesgadas en cuanto que no abarcan todo el posible universo. Los memoriales de mérito, que eran solicitudes remitidas a la corona española para obtener recompensas, eran girados por españoles que podían ostentar su descendencia de conquistadores o de primitivos pobladores, dejando afuera a los indios. Otra fuente, las escrituras de otorgamiento de dotes o las testamentarias, implicaban únicamente a aquellos que tenían las suficientes riquezas para hacerlo, quedando afuera de la consideración hasta los españoles pobres. Hasta los libros parroquiales de bautismos y casamientos presentan defectos, en principio porque la autora seleccionó dos parroquias que no eran de indios, con lo cual sólo se ocupa de blancos y de mestizos, con escasa presencia de indígenas. Pero además no se ocupó de los detalles a que estamos acostumbrados en otros trabajos con las mismas fuentes, como edad, padres, origen de los contrayentes o de los padrinos, etc. No sabemos si esos testimonios no figuraban en las fuentes o la autora no los tuvo en cuenta, aunque podemos suponer lo primero.

De todos modos, Gonzalbo Aizpuru expresa que la escasa información estadística demográfica es intencional, ya que no le interesan los procesos biológicos sino los sociales. Con un criterio que parece razonable desde su posición, ella pretende mostrar evidencias de lo explicitado en la primera parte. Desprecia, por tanto, la obtención de datos como fecundidad, tasas de natalidad, casamiento y mortalidad, etc., negando la importancia que esos testimonios podrían tener, entre otras cosas, para poder observar la baja demográfica del siglo XVII.

Sin embargo, el hecho de que trate únicamente de parroquias de blancos y mestizos y de carácter urbano, ya que trabajó con los libros de dos iglesias del centro de la ciudad de México, deja fuera de sus registros al universo rural y al de los indios, componentes de la sociedad que no pueden ser excluidos de un análisis que se pretende general para Nueva España. Además, la visión sesgada hacia los menos pobres que, como ya dijimos, le deben proporcionar las otras fuentes utilizadas, restan méritos a sus conclusiones, ya que la ausencia de datos sobre los indios no le permite obtener conclusiones generales para las hipótesis planteadas en aquél.

Al margen de estas observaciones, nos va a mostrar datos por demás interesantes y, si es que la documentación es tan escueta como podemos imaginarnos, es realmente un trabajo que puede servir de ejemplo de las preguntas que se le pueden formular a fuentes con por demás escasa información. Obtiene datos acerca del profundo mestizaje que se estaba produciendo

entre todas las etnias, blancos, indios y negros. La cantidad de hijos por matrimonios la calcula a partir de una relación establecida entre los casamientos y los bautismos en un período que no llega a los veinte años, procedimiento poco ortodoxo, ya que no todos los hijos lo eran de matrimonios consagrados en esas parroquias y algunos matrimonios pudieron registrar sus hijos en otras iglesias. En todo caso, está estableciendo la cantidad de hijos legítimos por matrimonio, lo que produce un gran desconcierto, teniendo en cuenta la cantidad de ilegítimos que nacían, tasa que oscilaba entre el 30% y el 44% según la etnia, porcentaje altísimo si lo comparamos con los casos europeos estudiados para la misma época. Asimismo, con criterio por demás razonable, pone en duda la etnicidad consignada por los curas en los libros de bautismo, lo que no haría más que confirmar la existencia de una sociedad que se había dado sus propias reglas violando las establecidas por la autoridad.

Con la llegada del siglo XVIII y de los Borbones al trono de España, el afán de ordenamiento se convirtió en una obsesión para los funcionarios peninsulares que venían a América. Precisamente esto es lo que se analiza en la tercera parte del libro, apoyándose en el mismo tipo de fuentes que para el siglo XVII, a las que se agrega un censo de población de 1777 de una parroquia de la ciudad de México. En este caso, se pueden hacer las mismas observaciones que sobre las fuentes y los procedimientos hemos hecho para la segunda parte.

Ese disciplinamiento a que se trata de someter a esta sociedad desde el trono se hace notar en las estadísticas obtenidas por Gonzalbo. No sólo disminuyeron las mezclas consideradas espurias por los nuevos tiempos, sino que también se redujeron en forma notable los registros de hijos ilegítimos, llevándolos a un porcentaje que tiene parangón con los de otros lugares de América aunque no con la Europa de la misma época. Asimismo, aparentemente el rigor administrativo llegó a los libros bautismales, ya que la investigadora contó con la fecha de los nacimientos, con lo que pudo establecer los tiempos de concepción y de supuesta abstinencia sexual de las parejas mandada por la normativa eclesiástica. El censo le proporciona a su vez la composición por sexos de la población, verificando un índice de masculinidad decididamente bajo. También pudo establecer a partir de los registros de casamiento algunas reglas relacionadas con los procedimientos para la elevación social. Dada la escasez de varones, éstos obtenían generalmente una mujer de condición social superior, lo que permitía que sus hijos fueran posteriormente considerados de la etnia de la mujer. Como contrapartida, era la mujer la que descendía de *status* con el matrimonio. Otra comprobación basada en el padrón es la de la preponderancia de la familia nuclear y la del jefe de familia masculino.

Estos hechos demuestran los cambios producidos en la sociedad, que la convirtieron en algo mucho más rígido que en los comienzos de la colonia. La autora se pregunta si estos signos de ordenamiento tienen que ver con un mayor respeto de las normas por parte de la feligresía o con un rigor extremo de los curas que debían registrar los hechos. Se inclina por la segunda opción, porque era la limpieza de sangre lo que más preocupaba a los españoles, ya que el mestizaje después de tantos años de vivir en Nueva España era más que probable. La preocupación por lo inmaculado llevaba entonces a actuar con rigor, rigor que por otra parte no era un patrimonio de la sociedad novohispana, sino de la élite de muchas otras ciudades de América.

Como colofón, sería interesante reflexionar acerca de las últimas palabras colocadas en la contratapa del libro: "no era el desorden lo que molestaba a las autoridades, sino la comprobación de que existía un orden paralelo al que la corona española había querido imponer. [...] no se podía pensar en un desorden total sino en un orden diferente". Esta constatación de la existencia de un concierto diferente, establecido a partir de la conquista pero construido du-

rante los siglos que duró la dominación, nos está hablando, parafraseando a Thompson, de las particularidades de la construcción de las sociedades; los dominadores montan mecanismos organizadores hacia abajo, pero a su vez los dominados se construyen a sí mismos.

En resumen, se trata de un libro que incorpora al ámbito académico latinoamericano un tópico que avanza a pasos agigantados en la consideración de los estudiosos: la familia y su peso específico en el marco de la constitución de la sociedad.

DANIEL SANTILLI  
Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"

Jorge Gelman, Juan Carlos Garavaglia y Blanca Zeberio (comps.), **EXPANSIÓN CAPITALISTA Y TRANSFORMACIONES REGIONALES. RELACIONES SOCIALES Y EMPRESAS AGRARIAS EN LA ARGENTINA DEL SIGLO XIX**, Buenos Aires, La Colmena-Instituto de Estudios Histórico-Sociales, 1999, 321 páginas.

Este libro es resultado del intercambio entre autores que trabajan temas afines pero en períodos y regiones diferentes. Vistos en conjunto puede decirse que los trabajos reunidos abordan algunas cuestiones clásicas de la historia económica y social argentina y latinoamericana. Por un lado, las condiciones y las características de las transformaciones agrarias que configuraron el desarrollo del capitalismo durante el siglo XIX; por otro, un enfoque regional como predominante. Pese a ello, no puede dejar de reconocerse que nos presenta importantes novedades y suministra informaciones para corregir o directamente cuestionar nociones y visiones arraigadas.

Entre ellas cabe destacar el intento de modificar el marco temporal habitualmente aceptado. Si bien es sabido que toda periodización es una convención, lo cierto es que el modo de periodizar implica criterios de diferenciación y puede incidir en la construcción de visiones muy distintas de un mismo fenómeno. Por tradición historiográfica –y, por qué no decirlo, también por el imperio de cierta modorra intelectual– la historia económica y social argentina había consagrado una periodización que operaba en la práctica como una verdadera frontera intelectual dividiendo en dos capas geológicas la primera y la segunda mitad del siglo XIX. Esta tradición obedecía a muchos factores que se fueron reforzando mutuamente. Por una parte –como los mismos compiladores advierten–, a la imagen misma que la generación que tomó las riendas del país después de Caseros construyó sobre su misma obra. Por otra, una historiografía centrada en el Estado y la nación no dudó en situar en torno de 1852 un verdadero quiebre del proceso histórico. Posteriormente, una historiografía renovada en torno de la teoría de la modernización fijó en ese momento histórico el pasaje de una "sociedad tradicional" a una "sociedad moderna". Por último, y no de menor importancia, es que estos modos de periodizar la historia suelen reflejar también los distintos campos de la vida académica.

Todos estos elementos han terminado por configurar una imagen histórica de la segunda mitad del siglo XIX sobre la que impera la noción de la configuración de una sociedad "nueva". Y esta novedad ha sido generalmente explicada e interpretada a partir de factores de cambio básicamente externos. Por cierto, no se trata de dejar de considerarlos pues nadie podría

dudar de la magnitud de las transformaciones mundiales operadas por entonces. La cuestión, en cambio, parece ser la de las condiciones, experiencias y tendencias previas que hicieron posible su asimilación. Lo interesante del libro reside justamente en que esta vez tenemos una propuesta que intenta abordar como una unidad de análisis el período comprendido entre la crisis del orden colonial y la consolidación de la economía capitalista a fines del siglo XIX. A su vez, y de modo complementario, en este libro se incluyen casos regionales conformados por una serie de economías y sociedades que afrontaron más exitosamente esta transformación. Con todo, la mayor parte de las novedades que se presentan atañen a la primera mitad del siglo XIX y, sobre todo, cuestionan la manera habitual en que esa época es pensada.

En su artículo "Producción y productores agropecuarios de Córdoba en la primera mitad del siglo XIX", Silvia Romano analiza las condiciones y los protagonistas de esta economía rural llamando la atención acerca de un fenómeno decisivo: la capacidad de perduración de formas de producción y comercialización tardocoloniales en la época posrevolucionaria. Romano pone en evidencia de qué modo una economía provincial diversificada se sustentaba en gran parte en la existencia de un conjunto diverso de medianos y pequeños productores junto a un grupo reducido de grandes propietarios y sus aportes nos presentan la continuidad de la primacía de un sector urbano y mercantil sobre la economía rural y de qué modo la expansión sobre la frontera sur era todavía limitada mientras que esta economía se sigue sustentando sobre las zonas de más antigua colonización.

Por su parte, en el artículo de Roberto Schmit –"Fronteras rioplatenses: ocupación del espacio y estructura socio-ocupacional en el oriente entrerriano (1820-1850)"–, lo que más resaltan son las innovaciones y los cambios. Aquí, además, las novedades están dadas también por aportes informativos radicalmente nuevos y ellos iluminan las modalidades de crecimiento en una de las provincias más exitosas del siglo XIX y, a la vez, de las menos conocidas. A través de un cuidadoso manejo de fuentes, Schmit nos muestra no sólo cómo esta economía supera los estragos de las guerras civiles sino el proceso mismo de ocupación y organización del espacio rural, un proceso de colonización acelerada y que permite pensar en una configuración agraria capitalista radicalmente definida. Ubicado en el contexto historiográfico disponible, Schmit nos advierte sobre los rumbos y los rasgos de una frontera agraria poco conocida, las distintas condiciones de conformación de la gran propiedad y el rol de los labradores en la extensión del espacio productivo provincial.

Dos trabajos se ocupan de analizar diferentes aspectos de la transformación de Buenos Aires, un caso que constituye la adaptación regional más exitosa a la crisis de independencia. El estudio de Jorge Gelman ("Las condiciones del crecimiento estanciero en el Buenos Aires de la primera mitad del siglo XIX. Trabajo, salarios y conflictos en las estancias de Rosas") analiza los condicionamientos y las restricciones que encuentran las grandes estancias tomando como ejemplo a las del propio Rosas. En este caso las novedades provienen de varias vertientes. De un lado, Gelman desmenuza el funcionamiento real de grandes estancias, un tema trillado pero escasamente conocido para estas décadas; de otro, nos presenta las implicaciones de la inscripción de la gran propiedad en un panorama agrario que incluía una extensa porción de pequeñas y medianas explotaciones. Esta doble perspectiva le permite atestiguar las restricciones que para la gran propiedad trajeron la persistencia de formas familiares de explotación agraria. La imagen del poder terrateniente que su estudio genera es muy distinta de la consagrada y Gelman nos muestra cómo se entremezclan en sus estrategias y las de los grupos sociales subalternos la imposibilidad de estructurar el trabajo en torno de formas coactivas pero también las limitaciones que encontraba la generalización del trabajo asalariado

como única forma de existencia de la mano de obra. No menos importantes resultan las evidencias que suministra acerca de los modos en que los trabajadores supieron interpretar sus condiciones de existencia y desarrollar estrategias defensivas autónomas.

El trabajo de Juan Carlos Garavaglia (“Patrones de inversión y elite económica dominante: los empresarios rurales en la pampa bonaerense a mediados del siglo XIX”) nos presenta la otra cara del mismo contexto y del mismo problema: aquí, el análisis está concentrado en una evidencia documental significativa acerca de la composición del capital de los miembros superiores de la economía provincial y se trata de un sugestivo acercamiento a los patrones de inversión. Varios fenómenos devienen decisivos, y uno en especial: la perpetuación de un patrón diversificado de inversiones y los alcances –pero también los límites– del significado de las estancias en el proceso de acumulación de capital. Vistos en conjunto, ambos estudios invitan al debate de algunas nociones muy arraigadas en nuestra historiografía: el poder omnímodo de la clase terrateniente en esta época no sólo puede ser puesto en discusión con evidencia cierta sino que hasta la misma caracterización del grupo dominante como clase terrateniente aparece como parcial, limitada e insatisfactoria.

Algunas de estas preocupaciones recorren también el estudio de Beatriz Bragoni y Rodolfo Richard Jorba (“Acerca de la complejidad de la producción mercantil en Mendoza en el siglo XIX. ¿Sólo comerciantes y hacendados?”) para un contexto bien diferente. Los autores exponen claramente los cambios y las adaptaciones que esta economía provincial debió sufrir en la postindependencia, presentan la complejidad del proceso productivo y postulan, sobre todo, que una de las vías que hicieron posible la expansión de la economía rural provincial residió en el protagonismo de un grupo de empresarios que operan en una escala superior a la provincial y que escapan a la especialización y a toda caracterización simple. Pero, a su vez, su artículo no deja de llamar la atención sobre otros sujetos sociales protagónicos menos conocidos y evidentes: los inquilinos que llevan adelante la puesta en producción de las tierras. Si bien todavía muchos aspectos deben ser dilucidados en este artículo permite pensar las condiciones que hicieron posible la expansión vitivinícola finisecular desde una perspectiva histórica más larga y no fundada sólo en factores exógenos a la provincia.

Desde esta perspectiva, el trabajo sobre Mendoza permite un diálogo fructífero con los dos estudios que se ocupan de Tucumán. En uno de ellos, Daniel Campi –“Notas sobre la gestación del mercado de trabajo en Tucumán (1800-1870)”– presenta un ensayo reflexivo y crítico de los modos tradicionales de abordar las condiciones previas a la expansión azucarera y pone en evidencia el papel de los migrantes de otras provincias en la configuración del mercado de trabajo local y la importancia de las explotaciones campesinas sobre quienes se desplegó un conjunto de medidas coercitivas y restrictivas. Muchos de estos aspectos aparecen desarrollados en el excelente estudio de María Celia Bravo (“El campesinado tucumano: de labradores a cañeros. De la diversificación productiva hacia el monocultivo cañero”). Con sólidas evidencias, la autora reconstruye el proceso formativo de los cañeros tucumanos y pone de manifiesto cómo la primera etapa del desarrollo azucarero no cuestionó sino que estimuló una economía campesina y cómo en una segunda etapa este campesinado logró adaptarse a las nuevas condiciones y convertirse en un amplio sector de pequeños y medianos cañeros con activa presencia en el mundo político. De esta manera, Bravo intenta enfatizar la incidencia de la estructura agraria previa a la industrialización, la arraigada tradición campesina de la provincia y la resistencia de los pequeños productores agrarios a la proletarianización.

El libro se cierra con dos estudios sobre Buenos Aires a fines del XIX y las primeras décadas del XX. El estudio de Andrea Reguera –“Familia, formación de patrimonios y transmi-

sión de la tierra en Argentina. Los Santamarina en Tandil (1840-1930)" – revisa la fascinante historia del ascenso de uno de los mayores terratenientes no sólo de Buenos Aires sino del país. Paso a paso, la autora reconstruye el desarrollo de sus actividades y los obstáculos para mantener unido el conjunto patrimonial reunido. Si el caso elegido tiene mucho de singular –y el artículo no deja de resaltarlo– no por ello deja de sugerir preguntas sobre el contexto que lo hizo posible; y ello es lo que abre los interrogantes acerca de los mecanismos y las estrategias efectivamente puestos en juego en el proceso de acumulación. Como en otros casos semejantes, aparecen más claramente expuestos los mecanismos de reproducción del capital que sus formas originarias –y "pecadoras"– de acumulación, aunque aquí el individuo rememora al estrato que muestra Garavaglia.

Por su parte, el trabajo de María Bjerg y Blanca Zeberio, "Mercados y entramados familiares en las estancias del Sur de la provincia de Buenos Aires, 1900-1930", permite una visión mucho más compleja de la estructura agraria del sudeste bonaerense durante la gran expansión. Desde una óptica renovadora, el mercado no es enfocado como una fuerza incontenible e incontaminada sino que su despliegue aparece atravesado por las estrategias y las tramas sociales primarias que involucran a los actores que en él intervienen y, en especial, a las familias de chacareros.

Vistos en conjunto estos trabajos implican el replanteo de un período y de un problema: la transición capitalista del siglo XIX. Indican que no puede abordarse si no es considerando la complejidad de las estructuras agrarias muy diversas, no sólo si se comparan las distintas regiones sino en el interior mismo de cada una y que nos pone frente a una evidencia cada vez más confirmada: en historia agraria y regional es imposible orientarse por imágenes homogéneas, tanto que su rasgo distintivo parece ser la articulación de diferentes estructuras zonales con diversos perfiles sociales y productivos. Pero, más interesante es que invitan a discutir al menos dos cuestiones centrales de esa transición.

Por un lado, la necesidad de resituar el lugar y el protagonismo de los pequeños y medianos productores en la transformación capitalista del agro; no sólo a constatar su presencia o perduración sino a tratar de explicar la capacidad de persistencia de las formas domésticas de producción, a superar un enfoque que deje de considerarlas sólo como las víctimas de la transformación y a pensar más finamente cómo sus intervenciones influyeron en los resultados y las modalidades mismas de la transformación. Por lo visto, en estos trabajos parece quedar en claro que la implementación de nuevas modalidades laborales dentro de un proceso de transformación económica debe dar cuenta no sólo de las innovaciones, los "brotos" o el "punto de arranque" de una nueva forma de relación social, sino también de la experiencia social previa, las estrategias de los actores, las condiciones de existencia, la regulación estatal y el resultado de la conflictividad social. Un problema común aparece entonces desde Tucumán hasta Córdoba y Mendoza, desde Entre Ríos hasta Buenos Aires: la expansión de la gran propiedad sobre un universo campesino y las formas de articulación entre ambas. Se nos plantea así una cuestión central: parecería que estamos ante un conjunto de estructuras campesinas que no sólo no impidieron y obstaculizaron el desarrollo capitalista sino que pueden haberle servido de sustento o, al menos, parecen haberle impreso al desarrollo capitalista algunas de sus formas específicas.

Por otro lado, estos estudios incitan a repensar los rasgos del proceso de conformación de la clase que se erigirá como dominante a través de este proceso. Este problema –como el anterior– implica considerar lo que probablemente sea lo más espinoso de todo estudio histórico: la cuestión de las continuidades y cambios en la estructuración de las relaciones sociales



agrarias. En Buenos Aires, en Córdoba o en Mendoza, nos encontramos con la perduración de pautas empresariales coloniales. Las continuidades tampoco parecen haber sido trabas a la innovación sino, por el contrario, su modo de introducción.

RAÚL FRADKIN

Universidad Nacional de Luján - Universidad de Buenos Aires

Hilda Sabato (coord.), CIUDADANÍA POLÍTICA Y FORMACIÓN DE LAS NACIONES. PERSPECTIVAS HISTÓRICAS DE AMÉRICA LATINA, México, El Colegio de México-Fideicomiso Historia de las Américas-Fondo de Cultura Económica, 1999, 449 páginas.

Durante los últimos años se ha producido una importante renovación de los estudios sobre la historia política de América Latina. Esta compilación es un excelente ejemplo de ello. Es, también, un buen ejemplo de los avances, complejidades y diferencias que este tipo de investigaciones registran en relación con los distintos significados e interpretaciones de algunas categorías de análisis usuales en la ciencia política, tales como las teorías de la ciudadanía. Los trabajos aquí recopilados no pretenden llevar adelante un análisis teórico de conceptos como ciudadanía, nación o representación. Se trata de reconstruir, en un minucioso trabajo historiográfico, los varios significados que esos términos han tenido para los actores políticos mismos. La propuesta es arribar a las múltiples dimensiones y características que la ciudadanía política adquirió a partir de la transición del mundo colonial al mundo moderno. Los trabajos presentados muestran que viejos y nuevos problemas –como soberanía, nación, representación política, gobernabilidad, sistemas electorales, prácticas del voto, otras formas de participación política de la sociedad civil y la opinión pública– enraizados en la forma en que la ciudadanía política ha sido concebida, pueden ser estudiados desde esta perspectiva. Estos trabajos ilustran, también, las múltiples maneras en las que distintas disciplinas centradas en objetos similares pueden fecundarse mutuamente.

La compilación está organizada en tres partes. Una primera parte presenta el problema conceptual, que a su vez se confunde con el de los orígenes: los significados de los conceptos de nación y ciudadanía en América Latina a partir de las crisis independentistas. La ciudadanía en el largo plazo es el nombre dado a la tercera parte del libro, en la que se estudian las características del desenvolvimiento de la ciudadanía en los casos de Brasil, México y Uruguay, para comprender el peso de una herencia que tuvo origen en el siglo XIX y que trascendió, al menos, hasta las dos primeras décadas del siglo XX. Además, el libro contiene una parte intermedia, con distintos trabajos que analizan las formas de representación y de participación pública en países y períodos bien acotados, desde principios del siglo XIX hasta principios del siglo XX.

En la primera parte del libro se plantean distintas visiones sobre los usos y significados de la ciudadanía y la nación para los actores políticos y sociales. Por ejemplo, mientras que para François-Xavier Guerra, luego de las independencias y durante la primera mitad del siglo XIX predomina una idea de vecino asociada con el antiguo régimen, para Antonio Annino se trata de un uso de los nuevos fundamentos de la ciudadanía política moderna para

defender las identidades tradicionales de los pueblos. Estas diferencias develan un campo de estudio todavía abierto y en evolución.

El trabajo de François-Xavier Guerra permite inferir dos tensiones presentes en el mundo iberoamericano. En primer lugar, las ideas de nación y ciudadano moderno de la Constitución de Cádiz se oponen al imaginario y a las prácticas políticas del antiguo régimen desde el cual han sido construidas. Esta tensión es consecuencia del impacto de circunstancias externas –Napoleón y los procesos independentistas– en la construcción del sistema político y social moderno. En segundo lugar, la definición de nación no refiere sólo a la organización política –vinculada con la primera tensión, entre un imaginario moderno, como asociación entre individuos iguales, y un imaginario del antiguo régimen, como cuerpo compuesto por grupos y jerarquías– sino que esta necesidad de organización política resulta secundaria a la necesidad de definir territorialmente la nación. Esta tarea promueve la segunda tensión, la visión “plural” de nación, que reafirma los derechos colectivos de los pueblos, opuesta a la idea “unitaria”, indivisible y abstracta de la soberanía moderna. La nación “plural” se inscribe, a su vez, en un imaginario doblemente corporativo: por una parte, la confirmación de un cuerpo político integrado por juntas o cabildos que representan un pacto entre ciudades, villas o pueblos, en vez de un contrato entre individuos y, por otra parte, el sujeto de esa nueva nación se encarna en la figura del vecino y no en la del ciudadano moderno.

Según Guerra, a una idea de nación basada en una comunidad concreta no puede sino corresponderle la idea antigua de ciudadano o vecino, definido por un estatuto particular basado en la pertenencia territorial a un pueblo, una comunidad o una provincia. Esta persistencia de atributos tradicionales y corporativos se verificaba también en la posibilidad de los pueblos de armar los padrones electorales de la comunidad según sus criterios particulares de “ciudadanía” y no según criterios universales. Guerra demuestra esto con un ejemplo llamativo: el padrón electoral de México del año 1813 incluía a las mujeres, por ser miembros de la ciudad, es decir, porque cumplían con la condición de “vecino”. Estas múltiples posibilidades de concebir la nación y la ciudadanía en sentido corporativo confirman, como dice el autor, que faltaba un gran recorrido para llegar a las características de la modernidad política.

Antonio Annino estudia la relación entre ciudadanía y gobernabilidad en el México republicano y completa la visión de Guerra, para quien en el imaginario de los actores lo “viejo” persistía en la idea moderna de ciudadanía, sugiriendo que las comunidades indígenas y los pueblos defendían su identidad haciendo uso de los “nuevos” fundamentos de la ciudadanía moderna. En realidad, el autor innova al señalar una ruptura con la cronología lineal que distingue el tiempo de la colonia del de la república. Para Annino, el liberalismo en México se difundió en la sociedad y en las instituciones de los pueblos antes y no después de la República liberal; esto volvía diferente la idea de ciudadanía de las comunidades tanto del imaginario del antiguo régimen como del imaginario liberal. Se trata del “desliz” de la Constitución de Cádiz de 1812 que, al concebir a la ciudadanía fundada en el territorio, es decir, al proponer como requisito de ciudadano el de ser vecino de la comunidad, transformaba a la comunidad local en una fuente de derechos políticos. La república reconoció el derecho de los pueblos, ya que de ello dependía la gobernabilidad del Estado nacional. El desliz de la ciudadanía radica en que, a través de este instrumento legitimado en la ley, durante la república mexicana y aún en el porfiriato, los pueblos lograban limitar la injerencia del Estado nacional en las sociedades locales dificultando las posibilidades de gobernabilidad del Estado central. Por otro lado, frente a la idea difundida de que la república tendía a devastar las identidades locales detrás de la idea de ciudadanía moderna, en realidad el autor propone una tesis distinta,

la apropiación de la ciudadanía liberal por los pueblos significó el nexo entre "continuidad" y "discontinuidad", permitiendo a los pueblos mantener sus identidades locales a través de la reivindicación de sus derechos a la ciudadanía. Así, la ciudadanía territorial convirtió a la comunidad en fuente de derechos políticos. Este derecho contenía una idea plural de soberanía, que promovía en este país la defensa de la autonomía local por el control de la tierra, la ciudadanía y la justicia. De ahí que los pueblos pudieran redefinir y adaptar la ciudadanía a valores, memorias y prácticas propios, ajenos a la modernidad. Nuevamente, aquí la distinción entre ciudadanía antigua y moderna de Guerra resulta útil para comprender y construir alguna definición de las particularidades de los pueblos.

José Carlos Chiaramonte analiza estas distinciones para el Río de la Plata en los inicios del proceso independentista (c. 1810-1852). Como bien dice el autor, no es posible explicar el punto de partida, la ciudadanía y la representación en la génesis del Estado argentino, por el punto de llegada, desde una idea moderna de ciudadanía y representación propias de estados modernos ya consolidados. Para clarificar este proceso cree necesario el estudio de las prácticas de los actores más que de las ideas que aún no formaban parte de esas prácticas. Para ello, diferencia las figuras de vecino y ciudadano, como formas opuestas del sujeto de representación, que se corresponden con formas opuestas de representantes, tales como el apoderado, el diputado de la nación y el agente diplomático. A su vez, estas formas implican prácticas de representación política con mandato imperativo o con mandato libre.

Chiaramonte señala que pese a la difusión escrita en periódicos y documentos de la época de un concepto moderno de ciudadanía, durante la primera mitad del siglo XIX las ciudades del Río de la Plata no lograron consolidar la idea de ciudadanía moderna. En su lugar subsistía una idea proveniente del derecho natural y de gentes, que consideraba a las sociedades en sentido corporativo, como conjunto de "personas morales". Es decir, más que una asociación entre individuos iguales se trataba de una asociación entre quienes compartían el privilegio de ser reconocidos como vecinos de la comunidad. Según el autor, estos atributos restrictivos se sostenían también en la resistencia a incorporar el voto y la participación de la población rural. No obstante, aunque las ciudades más importantes quisieran preservar su carácter rector sobre las demás, sobre la base de la soberanía nacional indivisible y centralizada, prevaleció en la primera mitad del siglo XIX la idea antigua de soberanía de los pueblos o estados. Esta concepción de soberanía de los pueblos se unía a la práctica del mandato imperativo y a la idea del diputado como apoderado del pueblo, cuyo mandato se expresaba en forma de instrucciones del pueblo que representaba. Pero, el derecho de los estados a ser reconocidos como soberanos condujo a un comportamiento algo distinto de sus representantes, el apoderado pasó a ser el agente diplomático del Estado o provincia, que se encargaba de hacer valer los derechos del Estado que representaba frente a los demás estados o provincias. Esto complejizaba la práctica de la representación, puesto que hacia adentro de las provincias, en las legislaturas provinciales, prevalecía la representación libre. Pese a que aún no se tratara de diputados nacionales, el ser diputados del pueblo de las provincias indicaba la desaparición gradual del mandato imperativo, al menos, hacia adentro de los gobiernos provinciales. Sin embargo, como demuestra Chiaramonte en este artículo, a lo largo de la primera mitad del siglo XIX, la no consolidación de la figura del diputado nacional simboliza las dificultades de esta sociedad para alcanzar la construcción del Estado nacional.

Al comparar el desenvolvimiento de estos procesos en México y la Argentina vemos que mientras en México, como decía Annino, se utilizaron mecanismos propios de la constitución gaditana para reafirmar los derechos tradicionales de los pueblos, el proceso fue diferente en

el Río de la Plata, donde el liberalismo de la constitución gaditana no llegó a incidir en los inicios del movimiento independentista. Aquí, en cambio, predominaron imaginarios de la España del antiguo régimen, como la idea de vecino o de soberanía de los pueblos o ciudades, íntimamente conectados con la vigencia del voto imperativo. Es importante señalar que estas diferencias se asentaron, entonces, no sólo en una cuestión de ideas distintas, sino también en una cuestión de en qué momentos y países se construyeron estos procesos.

En la última parte del libro, las contribuciones de José Murilo de Carvalho, Marcelo Carmagnani y Alicia Hernández Chávez, Richard Graham y Gerardo Caetano analizan la construcción de la ciudadanía en el largo plazo, o al menos en largos y significativos períodos, en la historia de Brasil, México y Uruguay. Aquí reaparecen discusiones sobre diferentes dimensiones de la ciudadanía y sobre los significados atribuidos por los actores durante el proceso de su construcción.

Carvalho señala la necesidad de analizar más allá del aspecto de la ciudadanía política, que comúnmente se reduce a la dimensión electoral, incorporando otras dimensiones de la ciudadanía y tradiciones particulares de los procesos de su construcción. Estudia el caso de Brasil en el siglo XIX y señala que la ciudadanía fue construida de "arriba hacia abajo", esto es, desde el Estado. A este movimiento le correspondieron reacciones de "abajo hacia arriba" que iban desde la integración, sobre todo de los sectores dominantes, hasta el levantamiento, generalmente de poblaciones rurales, como el de Canudos de 1897 frente a los avances de la secularización. Entre estos dos movimientos se fue conformando una ciudadanía caracterizada por avances en la dimensión de la participación política, más allá del clientelismo y las peculiaridades que asumieron estas prácticas, y avances en la participación en otros ámbitos nacionales, como el Ejército y la Armada. Si bien quienes participaban de las milicias podían no ser ciudadanos, al menos se convertían en súbditos, al establecer alguna relación con el Estado. Dos limitaciones y frustraciones, que dependieron del Estado, marcaron el desenvolvimiento de la ciudadanía en Brasil. La primera tiene que ver con un aspecto de la dimensión social de la ciudadanía que afecta indirectamente a la formación de una cultura cívica, las dificultades para extender la educación primaria. La segunda tiene que ver con la institución que garantiza la vigencia de los derechos civiles, la justicia, manejada por los latifundistas locales y muy asociada con la policía local. Estos rasgos del desenvolvimiento de la ciudadanía constituyeron una pesada herencia para las relaciones entre el Estado y la sociedad, al menos durante buena parte del siglo XX.

Richard Graham estudia la coexistencia en el Brasil monárquico de dos imaginarios en tensión, el liberal y el de la tradición colonial portuguesa, que comprendía a la sociedad conformada por rangos y jerarquías. De estas ideas en tensión, al autor le interesa el impacto de las nuevas y viejas ideologías en los negros y mulatos libres, antes de la abolición de la esclavitud. En esta sociedad jerárquica, la gente de color era considerada parte de las categorías más bajas. El autor demuestra que fueron necesarios imaginarios modernos de nación y ciudadanos para la construcción del Estado. Sin embargo, se trató de la formación de una nación guiada por los blancos, en una sociedad moderna que convivió con un imaginario de rangos y jerarquías. Graham estudia los procesos sociales, electorales y político-institucionales que impidieron a la gente de color, a lo largo del siglo XIX, acceder a la ciudadanía política.

Marcelo Carmagnani y Alicia Hernández Chávez analizan el nacimiento y la transformación de la ciudadanía en el siglo XIX en México y proponen la definición de la ciudadanía mexicana como ciudadanía "orgánica". Al partir de la condición de vecino, la ciudadanía era orgánica a la comunidad en la medida en que se determinaba localmente. Según estos auto-

res, el pasaje del súbdito al ciudadano-vecino se produjo en México en la segunda mitad del siglo XVIII, con las reformas borbónicas, al reivindicarse el derecho de vecindad para ser miembro de la organización estamental de la comunidad. Este referente histórico y la continuidad del derecho de vecindad por más de un siglo explicarían la vigencia en México en un período de larga duración, desde 1850 hasta 1910, de una ciudadanía determinada localmente. Como lo demuestran Carmagnani y Hernández Chávez, este arraigo territorial de la ciudadanía permitió la coexistencia de formas plurales de determinar los sistemas electorales en el nivel municipal y provincial, así como diferentes criterios de conformar los padrones, sobre la base de determinaciones autónomas y juicios de valor locales sobre quiénes debían ser considerados vecinos. El liberalismo no pudo plasmar su carácter abstracto y general, porque el proceso electoral siguió en manos de las municipalidades. Pero las transformaciones económicas y la mayor diferenciación social hacia fines del siglo XIX requirieron una concepción moderna de la política, que tomó forma en el liberalismo maderista. El requisito de vecino resultaba ya un obstáculo a la integración de la ciudadanía en una sociedad caracterizada por una mayor movilización y migración de la población en busca de trabajo.

Gerardo Caetano sugiere que, para poder comprender el desarrollo de la ciudadanía política y de la integración social en la historia de un caso particular, como el del Uruguay de las primeras décadas del siglo XX, es preciso reconocer ampliamente la multiplicidad de significados e implicaciones que un proceso de formación de la ciudadanía puede promover. La delimitación de lo público y lo privado, la persistencia de tradiciones, una determinada cultura política, hasta pautas de integración social, son algunos de ellos. En el caso de Uruguay, la ciudadanía política se expandió durante el batllismo, a la vez que articuló y promovió otros procesos, tales como un papel ampliado e integrador del Estado, la configuración de un sistema de mediación moderna de partidos políticos y la expansión del sistema electoral. Estos procesos llevaron al predominio de la matriz liberal de ciudadanía sobre las lógicas corporativas, sintetizando en una ciudadanía "hiperintegradora" un conjunto de fenómenos y procesos socioculturales de secularización que constituyeron una cultura política cuyos influjos se extendieron a lo largo del siglo XX.

La construcción de la nación y el desarrollo de la ciudadanía están íntimamente ligados con las formas de representación y de participación política. Justamente a esos temas se refieren los estudios de Marcela Ternavasio, respecto de la forma de representación antiliberal y la búsqueda de legitimación del poder por la vía electoral en épocas del rosismo, Pilar González Bernaldo, acerca de otras formas de representación política en el Estado de Buenos Aires entre 1852 y 1861, y Marta Bonaudo, sobre los representantes y los representados en el Santa Fe de fines del siglo XIX. De las elecciones, la literatura plebeya y la sociedad civil, en Venezuela y Colombia, se ocupan los trabajos de Eduardo Posada Carbó y Francisco Gutiérrez Sanín. Los de Carlos A. Forment, Víctor Peralta Ruiz y Carmen McEvoy tratan sobre las elecciones, el republicanismo y la representación en el Perú, a los que se agrega el estudio de Marta Irrozquiri sobre las prácticas de las elecciones en Bolivia hacia fines del siglo XIX y principios del XX.

El libro se cierra con otro final. En el epílogo, Gonzalo Sánchez Gómez analiza las implicaciones teóricas de los estudios de este libro para una conceptualización de la ciudadanía, la representación, los partidos políticos y los procesos electorales. Sánchez Gómez sugiere, además, la posibilidad de establecer un puente entre los problemas tratados a lo largo de la compilación, en torno de la ciudadanía y de la nación en el siglo XIX, y las nuevas formas de hacer política en el momento presente. Seguramente, la ciudadanía política como resultado

de la construcción de procesos sociales concretos ejerce aún sus influencias en la articulación de estos "nuevos" procesos. Es un necesario final a la imprescindible introducción de Hilda Sabato, que ordena y guía con claridad los problemas y procesos que recorre el libro.

Hilda Sabato subraya la necesidad de recuperar las raíces ideológicas de los procesos de formación de las naciones y los estados, que dieron lugar a la construcción de la ciudadanía. No para arribar a definiciones teóricas de este concepto sino para entender las prácticas sociales y los procesos concretos que llevaron a la aparición del ciudadano moderno. El ciudadano, resultado de estas prácticas, se alejaba de los preceptos liberales que las constituciones le habían otorgado. Así, la cuestión de la ciudadanía se convierte en mucho más que una definición o, mejor dicho, en otra cosa. Conforman un "abanico de preguntas" para la investigación. Preguntas sobre la ciudadanía que abren un campo problemático desde donde analizar la formación de las naciones, la soberanía, la representación o las prácticas electorales. Estas cuestiones planteadas en la introducción del libro invitan al lector a recorrer a través de sus páginas algunas visiones de un campo problemático y abierto a nuevas investigaciones.

Este libro es el resultado de un seminario realizado en Bogotá en 1995, organizado por el Joint Committee on Latin American Studies del Social Science Research Council y el American Council of Learned Societies. El resultado no podía ser más positivo. La compilación tiene una fuerte unidad en la temática, al tiempo que logra mostrar los significativos avances en la investigación y las complejidades que supone estudiar el desarrollo histórico de los problemas propuestos. Mientras la ciencia política construye categorías teóricas sobre el Estado y la sociedad, tales como la forma de gobierno, la democracia y la ciudadanía política, la historiografía reciente explora las maneras en que las prácticas políticas y las ideas políticas, entrelazadas con estas prácticas, dieron lugar a formas concretas de nación, representación política, sufragio, participación formal e informal, ciudadanía y otros desarrollos de la esfera pública. Si los textos aquí presentados no coinciden necesariamente en el tratamiento de estos temas ello es una muestra más de la fecundidad del campo elegido. Fecundidad que puede ser trasladada también a otras disciplinas.

SILVANA E. ABLIN

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires

**Beatriz Bragoni, LOS HIJOS DE LA REVOLUCIÓN: FAMILIA, NEGOCIOS Y PODER EN MENDOZA EN EL SIGLO XIX, Buenos Aires, Taurus, 1999, 372 páginas.**

*Los hijos de la revolución...* es una excelente contribución a la historiografía argentina del siglo XIX. En este libro Beatriz Bragoni estudia la historia de una familia de Mendoza (los González) desde fines del siglo XVIII, cuando su fundador, Juan González Troncoso, llegó al Río de la Plata desde España, hasta finales del XIX, momento que señala el desmembramiento económico del grupo y una pérdida relativa de su influencia política. En los dos primeros capítulos la autora estudia las actividades económicas y la naturaleza de las inversiones de la familia. En el tercer capítulo ahonda en la vida cotidiana, la lógica de las elecciones matrimoniales, patrones de consumo y universo simbólico del grupo, y en los dos últimos estudia su comportamiento político durante el siglo XIX.

La perspectiva elegida por Bragoni sigue a una rica historiografía europea e iberoamericana que en las últimas décadas ha estudiado diversos aspectos de la historia de la familia pero que, con muy pocas excepciones, no han sido explorados por la historiografía argentina. Este enfoque está complementado con una muy imaginativa estrategia de investigación que le ha permitido a la autora generar una información rica y novedosa, y además demostrar la potencialidad de los archivos privados y públicos del interior del país.

La historia de los González refleja la importancia de las redes familiares para el éxito de las empresas decimonónicas. En un contexto de inestabilidad política e institucional, y ante la ausencia de medios de comunicación regulares y confiables, los lazos de parentesco proveían, entre otras cosas, seguridad en las operaciones, la información necesaria para la toma de decisiones y acceso al crédito. Aunque se consideraban "comerciantes", los González eran también agricultores, ganaderos, transportistas y prestamistas, diversificación que les permitió integrar sus negocios y maximizar sus ganancias. Esta familia también mostró una limitada pero razonable capacidad de innovar en sus negocios: fundaron un banco que fracasó y cuando los ferrocarriles (un negocio que estaba por encima de la capacidad financiera y tecnológica de las elites nacionales) los desplazaron como transportistas lograron hacer la transición a la comparativamente modesta pero aún rentable vitivinicultura en escala agroindustrial, proceso que fue facilitado, probablemente, por la acumulación en la sociedad local de conocimientos relativos a esa actividad desde tiempos coloniales. Pero el estudio de Bragoni no sólo reconstruye la historia económica familiar, sino que, a través de ella, da una perspectiva regional de procesos más generales: permite conocer desde la realidad mendocina la intensa integración económica interregional en la primera mitad del XIX (en este sentido el libro es el complemento ideal de los también excelentes estudios cuantitativos que recientemente han analizado las relaciones comerciales entre Buenos Aires y el interior) y demuestra que la economía de Mendoza no se reorientó totalmente al litoral después de 1880.

Las elecciones matrimoniales de los González fueron fundamentales en la consolidación económica y política del grupo. Hasta mediados del siglo XIX los González se emparentaron con algunas de las familias más prósperas e influyentes de Mendoza, lo que los afianzó como parte de la elite local. En la segunda mitad del siglo Bragoni detecta un cambio en el patrón de elecciones matrimoniales: ahora los González se casan dentro del grupo familiar (para evitar la dispersión de su patrimonio) o lo hacen fuera de la provincia, lo que los integra a otras elites más poderosas y de influencia nacional (una de las González se casará con Roque Sáenz Peña). En el análisis de este aspecto de la historia familiar Bragoni plantea una pregunta fundamental y la responde muy bien: ¿hasta qué punto la trayectoria de los González (que abarca un siglo e involucra a decenas de individuos) puede ser considerada producto de una estrategia grupal? ¿Qué lugar le cupo a la contingencia o al individuo? Los González, dice la autora, eran "sujetos capaces de actuar de acuerdo con sus intereses", sin embargo "sus actos no eran independientes del contexto familiar y social en el que estaban insertos, ni tampoco de situaciones coyunturales, independientes de decisiones personales" (p. 115). El tratamiento de la relación entre intereses y afectos en las elecciones matrimoniales ilustra muy bien el criterio de la autora. Por ejemplo, en la segunda mitad del siglo XIX una de las González elige a su marido dentro de la red empresarial familiar, "pero su decisión es personal y se realiza en función de razones sentimentales: 'mi felicidad', 'he de ser muy feliz con Pepe'" (p. 122).

Pero nada ilustra mejor esta tensión entre estrategia familiar y contingencia, entre grupo e individuo, que el análisis de la trayectoria política de los González, que culminó con su do-

minio de la escena política local durante la década de 1860 y principios de la de 1870. Sin embargo, advierte la autora, si bien “la parentela y las relaciones personales eran un importante recurso para la acción política” esto “no implicaba que entre ellos no existieran diferencias programáticas” (pp. 212-213). A lo largo de todo el siglo, entonces, la política parece poner demasiado frecuentemente en cuestión la estrategia familiar y los alcances de su solidaridad. Así, mientras Benito es un federal pasivo en Mendoza, su hermano Lucas, unitario, muere fusilado por Rosas en Buenos Aires. También el consuegro de Benito, José María Videla, era unitario y se exilió en Chile después de participar en una revuelta contra el gobernador federal, que era tío de su esposa. Y aunque ésta le insistiese en que debía escribirle al general Pacheco, su primo rosista que podía mediar en su favor (“esto no te humilla ni te rebaja y sólo cumples con el deber de la política por ser tu pariente; con esto no pierdes nada y sí ganas mucho” (p. 185), Videla rechazó la posibilidad de usar su parentesco para poder retornar del exilio. Del mismo modo, aunque durante la revolución de los colorados, en 1866, la militancia federal de Benito II hizo posible la protección del patrimonio de la familia, mayoritariamente enrolada en el mitrismo, la integridad física de sus hermanos debe de haber corrido peligro ya que se exiliaron en Chile. Estas divisiones y trayectorias contradictorias, dice la autora, pueden sugerir “la inexistencia de la parentela en sentido estricto” y concluye acertadamente que “la lógica de la parentela no incidía necesariamente en la delimitación de la lógica facciosa” (p. 179).

Este sensible análisis, entonces, permite no sólo identificar los ámbitos donde la parentela parece ser menos efectiva sino también remarcar la centralidad de la política en la experiencia decimonónica y, como parte de ella, la relevancia de las identidades partidarias, que en numerosas ocasiones parecen importar más que algunos vínculos supuestamente primordiales. Así, mientras en la década de 1840 el conflicto mendocino involucraba, según Magdalena Correas, a los “federales” y a los “salvajes” (pp. 182,185), recién a mediados de la década de 1860 y principios de 1870 los grupos políticos locales adquirieron denominaciones tales como “gonzalistas” y “civitistas” (p. 199). Entonces, fue cuando los partidos que habían protagonizado la lucha desde la década de 1820 (y no sólo en Mendoza sino también en las otras trece provincias) estaban desapareciendo que los grupos locales que competían por el poder comenzaron a identificarse explícitamente con las parentelas. Y tal vez haya sido la importancia relativa de las identidades partidarias hasta la década de 1860 lo que alimentó la intuición sostenida por la historiografía tradicional de que fue justamente después de Pavón que comenzaron los gobiernos de familia en Mendoza.

Por último, la rica investigación de Bragoni y su sensibilidad histórica le permiten explorar la ambigua y, por eso mismo, fundamental posición de las mujeres en un contexto de violencia política y precariedad institucional: tanto la parentela como la política les asignaban una posición subordinada, pero era esto mismo lo que (al contrario de los hombres) las ponía a salvo de la guerra, las persecuciones y el exilio y les permitía erigirse en personajes fundamentales que negociaban en favor de la familia y protegían su patrimonio.

ARIEL DE LA FUENTE  
Purdue University



Holger Meding, LA RUTA DE LOS NAZIS EN TIEMPOS DE PERÓN. Buenos Aires, Emecé, 1999. 433 páginas.\*

¿Por qué después de 1945 la Argentina se transformó en el país preferido por los emigrantes alemanes? ¿De qué manera y a través de qué mecanismos pudo realizarse esta emigración en masa? ¿Qué motivaciones tuvo este movimiento migratorio y cuáles eran las características de sus protagonistas? ¿De qué manera se integraron a la sociedad argentina y qué ocupaciones desempeñaron? ¿Cómo influyó esta inmigración, fuertemente marcada por la experiencia de la guerra y por la ideología nacionalsocialista, sobre la colectividad alemana residente en nuestro país? Éstos son los interrogantes básicos que Holger Meding busca dilucidar en este libro, que es la publicación de su tesis de doctorado presentada en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Colonia en 1991 y cuya traducción al castellano llega, lamentablemente, de manera tardía.

El tema ha sido tratado por un sinnúmero de trabajos, realizados por novelistas, periodistas, productores de películas y cazadores de nazis, que construyeron una versión casi mítica de la Argentina transformada en un paraíso nazi, de los cuales Meding se constituye en interlocutor, aunque presenta uno de los primeros estudios rigurosos sobre la emigración germana de posguerra a la Argentina.

Esta particular emigración de posguerra se caracterizó por la presencia de los motivos clásicos para emigrar (condiciones de vida poco satisfactorias sin ninguna perspectiva de mejora a mediano plazo) y por su ilegalidad necesaria, producto de la prohibición de abandonar Europa impuesta a los alemanes por los aliados. Dentro de esta emigración Meding centra su estudio en un grupo: el de los científicos, técnicos, militares y funcionarios del Estado nacionalsocialista ingresados a la Argentina en la etapa del primer peronismo.

El libro puede dividirse en dos partes: la primera se refiere tanto a la situación de Alemania en el contexto político internacional del mundo de posguerra que determina las distintas formas de huida y vías de escape de Europa, como a la política inmigratoria del gobierno argentino y a las diferentes redes de apoyo a esta inmigración en nuestro país. La segunda está dedicada a la inserción económica y cultural de estos inmigrantes en la sociedad argentina, así como a su influencia en la comunidad alemana local.

En la primera parte Meding describe cómo una vez finalizada la guerra se tendió a evitar que las ideas nacionalsocialistas y fascistas extendieran sus brazos fuera de Europa. Por este motivo, la política aliada hacia Alemania en los años cuarenta se caracterizó por una fuerte prohibición emigratoria. Sin embargo, el escenario cambiaría rápidamente con las profundas transformaciones sufridas en el contexto de un mundo polarizado. Así, el advenimiento de la Guerra Fría no sólo aplacó la rigidez del proceso de desnazificación, sino que también incidió en que estas medidas restrictivas tuvieran un efecto limitado y facilitó la apertura de distintas vías de escape desde el viejo continente.

El grueso de la inmigración ilegal de técnicos y militares alemanes que se llevó a cabo a través de diferentes rutas —la ibérica, la nórdica y la suiza son las descritas por el autor— convergió en los puertos italianos. La combinación entre la estrechez económica de posguerra que facilitaba la aceptación de sobornos por parte de los funcionarios migratorios y la política de las autoridades locales que no ponían grandes trabas burocráticas, pues querían que sus

\* Es traducción del original en alemán *Flucht vor Nürnberg? Deutsche und Österreichische Einwanderung in Argentinien 1945-1955*, Colonia y Weimar, Böhlau, 1992.

huéspedes indeseables desaparecieran lo más rápido posible, hizo que Italia ofreciera a los alemanes las mayores posibilidades de una emigración sin investigaciones, y la transformaron en el trampolín más importante para llegar a Sudamérica. Muchas personas provenientes de Europa Central que debían cruzar los Alpes para llegar a los puertos italianos recurrían a guías experimentados en el contrabando de montaña, que no hacían distinción entre los emigrantes alemanes con destino a Sudamérica y los judíos que también ilegalmente aspiraban a llegar a Palestina.

Una vez arribados a Italia, los refugiados acudieron a la Cruz Roja y a la Iglesia católica. Esta última ayudó de manera muy efectiva, aunque extraoficial, al rescate de refugiados anti-comunistas fugitivos de las distintas justicias europeas, que penalizaban a los criminales de guerra y a los colaboracionistas con los nazis. Muchos fueron escondidos en monasterios, enfundados en hábitos religiosos y posteriormente trasladados a Sudamérica. A ésta, la "línea de los conventos", se le sumó la llamada "línea de las ratas", organizada por el servicio secreto norteamericano, a través de la cual muchos refugiados de la justicia fueron provistos de una nueva identidad, llevados fuera de Europa y establecidos en diferentes puntos del mundo.

Estos diversos caminos de huida debían contar, para ser completados exitosamente, con una contraparte organizativa en los países receptores. El gobierno argentino allanó el camino a los refugiados alemanes limitando los trámites administrativos a una mínima exigencia. Así, la Iglesia católica y el servicio secreto norteamericano, socios en la cruzada contra la ideología "atea", proporcionaban alojamiento y coordinación, la Cruz Roja la documentación necesaria con un examen muy superficial de antecedentes personales, y el gobierno argentino —uno de los pocos que admitían refugiados con pasaportes brindados por este organismo— otorgaba las visas a través de sus consulados (y en muchos casos además facilitaba el pasaje marítimo).

¿Cuáles fueron los motivos que, según Meding, impulsaron al gobierno argentino a facilitar esta inmigración? En primer lugar, a la activa política migratoria de Perón se sumaba su interés por reclutar técnicos y científicos alemanes que ayudarían al desarrollo del programa nuclear y militar argentino. En segundo lugar, el camino especial hacia la Argentina estuvo facilitado por su tradición de neutralidad sumada a las especiales relaciones que la unían con Alemania. A un intercambio cultural, científico y económico creciente se sumaba la fuerza de la tradición prusiana en el ejército argentino. Como miembro del mismo, Perón tenía predilección por los alemanes, a la vez que contactos muy fluidos con importantes representantes de la colectividad germanoargentina. Junto a ellos, habría planificado la emigración ilegal al Río de la Plata a través de diversas y eficaces cadenas migratorias eslabonadas por consulados argentinos, la Delegación Argentina de Inmigración en Europa (DAIE) y distintas instituciones estatales, que habrían aportado una vital ayuda financiera y organizativa para la materialización de este movimiento migratorio sin molestarse en distinguir entre técnicos y criminales de guerra, ofreciendo, de este modo, refugio a quienes huían de la justicia de los aliados.

La segunda parte del libro está dedicada totalmente a la inserción económica y cultural de estos inmigrantes en la sociedad argentina así como a su influencia en la comunidad alemana instalada en nuestro país. El autor señala que el Estado argentino cumplió un importante papel en esta inserción, ya que no sólo fomentó y sostuvo este movimiento migratorio, sino que se convirtió en empleador de científicos y técnicos calificados. Es interesante la caracterización del papel desempeñado por algunos organismos, como Fabricaciones Militares, la Escuela Superior de Aeronáutica, el Consejo Nacional de Energía Atómica, el Observatorio Astronómico de Córdoba y algunas universidades nacionales, como las de La Plata y Tucumán.

A la contratación de personal alemán especializado por el Estado argentino se sumaron hacia fines de la década del cuarenta instituciones privadas y empresas mixtas. Las germanoargentinas tuvieron un papel protagónico. Los departamentos de personal de las filiales de empresas alemanas en la Argentina dieron preferencia a la contratación de los nuevos inmigrantes, algunos de los cuales ocuparon en poco tiempo posiciones directivas. Esta incorporación no obedecía solamente a razones ideológicas: las ventajas prácticas que ofrecían estos inmigrantes altamente calificados, poseedores de una sólida preparación, y que contaban con poco dinero, eran considerables. Además, en el caso de aquellos que figuraban en alguna lista internacional, se podía esperar que estuvieran agradecidos a sus empleadores. Muchos empresarios germanoargentinos podían sacar provecho de una mano de obra barata y obediente que no conocía el idioma ni las leyes laborales locales. Según el autor, la incorporación de estos inmigrantes a la economía del país fue un negocio exitoso, tanto para el gobierno argentino, que se beneficiaba con la incorporación de una mano de obra altamente calificada, como para el gobierno alemán, que gracias a estas personas, que habrían actuado de "puentes" en un momento en el que no había una representación directa del gobierno alemán en la Argentina, logró acceder al mercado nacional del que había sido excluido luego de la caída del nacionalsocialismo.

Meding realiza un bosquejo de la composición, el origen y la distribución geográfica de los alemanes arribados a fines de la década del cuarenta e indaga en algunos aspectos de su vida cotidiana, formas de sociabilidad, ámbitos y espacios de reunión (asociaciones, clubes, fiestas, etc.) y actividades culturales de estos inmigrantes. Una minoría buscó reorganizarse políticamente e influir en la política alemana. Éstos, autodefinidos "perseguidos de la democracia", se organizaron en dos publicaciones: *Freie Presse*, que a los lectores del desaparecido diario de orientación nazi *Deutsche La Plata Zeitung* sumaba el aporte de una parte importante de los nuevos inmigrantes, y la revista *Der Weg*. La caracterización de esta última es uno de los puntos más logrados del libro.

Esta revista comenzó como un pequeño emprendimiento y llegó a contabilizar una tirada de 25.000 ejemplares, la mayoría de los cuales eran leídos en Alemania, Sudáfrica y Brasil, a través de diversas formas de contrabando. Llegó a ser la publicación nacionalsocialista de mayor influencia en el mundo. Meding sigue la evolución de sus ideas políticas y las relaciona no sólo con el contexto sociopolítico alemán, sino también con el argentino, considerando que los años dorados de *Der Weg* se terminan con la caída del gobierno de Perón. Con gran acierto el autor explora la percepción de la publicación frente a los acontecimientos europeos, analiza el recorte de la realidad mostrado a través de sus páginas, así como las ideas y valores defendidos, e indaga al mismo tiempo en la representación de la sociedad, de sus conflictos, y en las propuestas que planteaba para transformarla. Finalmente, analiza cuáles son las maneras de articulación y selección del pasado que utilizó.

En resumen, pese al título de la traducción castellana, la investigación de Meding se centra en la dimensión argentina de un fenómeno más amplio de cooptación de científicos alemanes más o menos comprometidos con el nazismo, llevada a cabo por un gran número de países. El interés de diversos gobiernos en aprovechar el desarrollo científico y tecnológico de la Alemania nazi posibilitó la instrumentación de verdaderas competencias de reclutamiento de cerebros y de ex miembros de las SS y de la Gestapo, entre las que sobresalen las realizadas por las grandes potencias (en este sentido, son de destacar la operación Paperclip, norteamericana, y la Osavakim, soviética) que, al igual que la Argentina, no mostraron demasiado interés en los antecedentes criminales de los científicos cooptados. Desde luego, el he-

cho de que la complicidad del gobierno peronista haya sido sólo una de tantas, y probablemente ni siquiera la más trascendente, no lo exime de responsabilidad alguna.

La sistematización de las rutas de escape, junto al análisis de *Der Weg*, constituyen el aporte más valioso del libro. Meding no nos muestra una organización secreta de conjurados con un plan sistemático realizado a la perfección, sino un éxodo multiforme, de vastas ramificaciones, desarrollado en el interior de una compleja trama de actores e intereses diversos y heterogéneos, entre los que se destacan los gobiernos aliados de ocupación en Europa, y en particular el de Estados Unidos y su Servicio Secreto, el gobierno argentino, la Cruz Roja, la Iglesia católica, parte de la comunidad alemana en nuestro país y diversas instituciones científicas y académicas argentinas.

El estilo narrativo del libro a menudo resulta poco ágil. Llama la atención las pocas referencias a trabajos de autores argentinos (ninguno historiador profesional), lo que pone en evidencia no sólo la escasa investigación realizada sobre el tema a la fecha de publicación del libro sino también la enorme distancia entre los mundos académicos argentino y alemán.

Meding supone que la Argentina comenzó a tener un papel protagónico para los emigrantes alemanes sólo desde 1945, y que antes cumplía apenas uno secundario. Sin embargo, si se comparan las cifras estimadas por el autor para este movimiento de posguerra con la cantidad de alemanes ingresados en nuestro país durante el período inmediatamente anterior (esto es, la gran inmigración de la década del veinte durante la república de Weimar y los exiliados políticos del nacionalsocialismo de la década del treinta) se comprueba que fueron mayores las cifras de entreguerras que las de la década peronista.

El autor supone también un alto grado de aceptación de los emigrados de posguerra entre los miembros de la colectividad alemana en nuestro país. Al no explorar detalladamente cuáles fueron las repercusiones de esta inmigración dentro de la misma (salvo una breve mención a las disputas existentes entre los periódicos *Argentinisches Tageblatt* y *Freie Presse*), queda por momentos la imagen de una comunidad que abre sus brazos a los nuevos inmigrantes, lo que no refleja en absoluto la enorme heterogeneidad y conflictividad interna de la comunidad germanoargentina de la época.

Es justo reconocer que nos encontramos ante una investigación pionera que allanó el camino al conocimiento sobre las vías de huida de Europa y el funcionamiento de las redes de apoyo en la Argentina, aun antes de que el gobierno argentino decidiera, en 1992, la apertura de los archivos públicos dentro de los cuales se podía encontrar material vinculado con la presencia, actividad y movimiento de refugiados nazis en nuestro país. Si bien se recurre al relevamiento de materiales de archivo (de Buenos Aires y Bonn), las fuentes utilizadas en la investigación son básicamente testimonios orales y epistolares de testigos contemporáneos, de participantes directos de este proceso migratorio y de antiguos residentes alemanes en el país. Debe reconocerse también al autor el mérito de la obtención de estas valiosas fuentes cuyo acceso, seguramente, le ha sido facilitado por el hecho de ser alemán. Sin embargo, y dado que la historia oral es un procedimiento que entraña riesgos inevitables, hay que destacar que la narración de Meding tiende, por momentos, a confundirse con los argumentos esgrimidos por los emigrantes. En su esfuerzo por contrarrestar los relatos clásicos sobre actividades nazis en la Argentina, realizados por periodistas y productores *hollywoodenses*, parece apresurarse a subestimar el número de personas que habrían enfrentado tribunales por crímenes de guerra si no hubiesen huido a la Argentina, con un "rigor" semejante, en ocasiones, al de sus interlocutores. Así, estima que sólo entre el 1% y el 2% de la emigración alemana de posguerra (según él, entre 30 y 50 mil personas), cerca de 500 personas huyeron por

motivos políticos, y apenas serían unas 50 las que no habrían escapado de la pena de muerte. Entre los testimonios "confiables" se encuentra el del presidente de la junta directiva del Colegio Alemán de Bariloche, Erich Priebke.

Si bien estas cuestiones originan ciertos altibajos, de todos modos no impiden el reconocimiento de que nos encontramos ante un libro valioso y de lectura imprescindible para el conocimiento de un tema que aún espera nuevas investigaciones.

GERMÁN CLAUS FRIEDMANN  
Universidad de Buenos Aires

Liliana De Riz, LA POLÍTICA EN SUSPENSO. 1966-1976, Buenos Aires, Paidós, 2000, 203 páginas.

Alfredo Pucciarelli (ed.), LA PRIMACÍA DE LA POLÍTICA. LANUSSE, PERÓN Y LA NUEVA IZQUIERDA EN TIEMPOS DEL GAN, Buenos Aires, EUDEBA, 1999, 393 páginas.

En la reconstrucción de la historia argentina reciente predominan los libros periodísticos, los de recuerdos y memorias, en su mayoría nostálgicos, o las versiones politizadas, heroicas y maniqueas, importantes por el testimonio pero de escasa calidad explicativa. La aparición de estudios académicos, como es el caso de estos dos volúmenes, es sin duda saludable. Incluso, desde una perspectiva profesional más acotada, también es bueno que los enfoques históricos se hagan su lugar, junto a una producción proveniente de las ciencias sociales, sin duda más abundante.

El texto de Liliana De Riz se incluye en una historia argentina general, dirigida por Tulio Halperin Donghi, que comenzó a publicarse en 1972. La autora se ha propuesto, estrictamente, hacer un relato político, acotado incluso en su perspectiva a lo que ocurre en torno del centro mismo del poder: la Casa de Gobierno, y lo que desde allí puede verse del país y su gente. De Riz apunta a un público amplio. Se desentiende de las convenciones de la escritura estrictamente académica: las controversias, los encuadres teóricos o los estados de la cuestión. No pretende encontrar "la" clave de los problemas argentinos. Simplemente, escribe un relato, inteligente, dinámico y cautivante, lleno de observaciones sagaces y de aciertos interpretativos, y además de destacable calidad literaria.

La reconstrucción del golpe de 1966 y el comienzo de la "Revolución Argentina" es particularmente interesante. Un conjunto de testimonios periodísticos le permite recrear el clima de época, y a la vez mostrar hasta qué punto ese clima fue construido por los medios (todo un tema son las intervenciones de Mariano Grondona, que la autora recoge prolijamente, incluyendo la *laudatio* de López Rega). De Riz juega con la idea de "revolución" y muestra sus distintos usos de época, variados pero coincidentes en la posibilidad de un cambio rápido por el cual las condiciones negativas en que se vivía, cualesquiera que fueran, se iban a cambiar de modo casi mágico. Esa concepción, que arrinconó a la tradición democrática y reformista hasta sumirla en el más profundo descrédito, incluía desde la "revolución del desarrollo" de Frondizi hasta la "revolución a la cubana", que atrapa a la izquierda; dentro de ese clima general de *renovatio temporum* ocupa un lugar la propuesta que se arma en torno de Onganía.

El general no aparece aquí a contrapelo de la historia, como es usual verlo, sino como una de las muchas variantes de una época revolucionaria. Es una interpretación sugerente, que explica el extraño consenso que logra, el carisma que se le atribuye, la posibilidad de ofrecer para cada expectativa una imagen distinta, una esperanza diferente. De Riz nos muestra rápidamente que a Onganía “no le da el Pinet”, no tiene con qué sustentar esa imagen. Construir un poder autoritario por encima de los grupos de poder era en sí una empresa ardua, y De Riz recuerda rápidamente los argumentos clásicos al respecto; pero es la nula capacidad política de Onganía la que lo lleva rápidamente al fracaso.

Esta pregunta, tan clásica entre los historiadores, acerca del talento político de los grandes dirigentes, y de su capacidad personal para desempeñar el papel que la historia les ofrece, aparece nuevamente en la explicación de la larga negociación entre Lanusse y Perón, el “duelo de los generales”. La propuesta de Lanusse no era descabellada, aun teniendo en cuenta la presión de ese tercero en discordia, apenas insinuado, que eran los grupos sociales movilizados y las organizaciones armadas. Su talento tampoco era escaso. Pero el general exiliado le gana la partida: le arrebató la bandera del gran acuerdo, que hace a su modo, y a la vez se levanta por encima de las facciones de su propio movimiento, encarnizadamente enfrentadas, conservando esa cualidad que se atribuía de ser el papa de todos los creyentes.

Esta manera clásica de reconstruir el pasado se advierte más claramente en la última parte de este volumen. De Riz la titula “Retorno y derrumbe”, repitiendo el título de su conocido libro sobre el período 1973-1976. La tesis central es la misma: Perón construye dos pactos, con los partidos políticos a través de La Hora del Pueblo, y con los empresarios y sindicalistas en el Pacto Social; ambos se derrumban, en primer lugar por la fuerte conflictividad gremial y luego por la querrela intestina del peronismo. Sin embargo, la presentación es aquí bastante diferente a la del clásico libro, con menos peso de las determinaciones estructurales y mayor énfasis en las artes de la política y las capacidades de la conducción de Perón y su sucesora. Llama la atención —sin que necesariamente se lo lamente— la preocupación sólo ocasional de la autora por las cuestiones económicas, y las escasas referencias a los grandes actores sociales. En cambio, se siente la falta de una explicación más densa sobre la vasta movilización social que cubre esos años, y sobre el fenómeno excepcional de la violencia.

Esos temas están ampliamente presentes en el volumen compilado por Alfredo Pucciarelli. Un investigador formado, de reconocidas contribuciones en otros temas, está guiando a un grupo de jóvenes, dedicados a estudiar distintos aspectos del período 1966-1973, que ofrecen avances de investigaciones todavía en curso y con distinto grado de elaboración. El libro tiene dos partes, y los trabajos de una y otra tienen intenciones y formas de aproximación claramente diferentes. En la primera, dedicada al Gran Acuerdo Nacional y sus protagonistas, el trabajo de Pucciarelli ofrece el marco interpretativo general. En la línea de los grandes textos sobre el período —O'Donnell, Portantiero, Braun—, propone un modelo interpretativo, de índole sociohistórica yraigambre gramsciana, que Pucciarelli ya desarrolló en relación con otros períodos de la historia: la Hegemonía Compartida. El Movimiento Nacional, dirección principal del bloque de las clases subalternas, salva las limitaciones de la Hegemonía Orgánica, aunque ofreciendo un flanco importante a la Nueva Izquierda, dirección alternativa del bloque subordinado. Fuertes determinantes estructurales condicionan el desarrollo del “duelo de los generales”: los problemas del crecimiento y el ciclo del *stop and go*, la puja distributiva, la crisis de legitimidad, la debilidad del Estado, sin embargo apetecible como botín.

Los trabajos siguientes, aunque encuadrados en los problemas planteados por Pucciarelli, tienen un estilo más modestamente histórico. Gonzalo de Amézola investiga el GAN, consi-

derado como un verdadero proyecto, de un sector militar con ideas, y no como mera salida, y examina los problemas que, coyuntura tras coyuntura, dificultan su realización. Aunque reconoce su fracaso en términos generales, le asigna un éxito no menor: haber llegado a las elecciones, asegurando una salida constitucional a una crisis que podría haber devenido en revolucionaria. Juan Alberto Bozza estudia la constitución de la contracara del GAN, el FRECILLINA, con el que Perón logró encuadrar, al menos provisoriamente, a todas las fuerzas que invocaban su nombre. Laura Lenci estudia una de ellas, la más famosa, la Tendencia Revolucionaria, conducida por Montoneros, y avanza una explicación sobre su exitosa ambigüedad, que le permitió recorrer simultáneamente los caminos de la elección y la revolución.

Si estos trabajos transitan un camino en cierto modo clásico, los de la segunda parte escudriñan de manera muy interesante lo que llaman "la Nueva Izquierda: el mundo de la sociedad movilizadora y politizada, tan característica de esos años (imprecisamente caracterizados como "los sesenta" o "los setenta"), y la manera como esos conflictos se expresaron políticamente. En un texto inteligente, Cristina Tortti plantea con acierto los problemas interpretativos generales, y esboza un ambicioso proyecto de investigación: estudiar la relación entre la movilización social, las tendencias de la modernización de la sociedad y la cultura, y las propuestas políticas revolucionarias, buscando la combinación de lo general y lo específico. Su hipótesis incluye una opinión y hasta un lamento: en algún momento, luego del Cordobazo, se produjo un "desvío", algo así como la "patinada" que Furet atribuye a la Revolución Francesa, que impidió el desarrollo en el ámbito de la Nueva Izquierda de una propuesta política alternativa de la del peronismo o las organizaciones armadas.

Tortti propone buscar, en cada uno de los numerosos y diversos ámbitos de movilización de la sociedad, la manera como se cruzaron las propuestas más generales con los problemas específicos. Una característica de esta época revolucionaria —lo que Furet llamó la "pasión revolucionaria"— fue la transparencia: la convicción de que cada problema específico podía ser entendido y explicado como parte de la gran cuestión general: la dependencia y la liberación, nacional y social. La misma convicción existía acerca de la voluntad política: ésta podía cortar el gran nudo gordiano, en tanto "el pueblo" se mantuviera unido en contra de sus opresores. Omnisciencia, voluntarismo, convicción ética y maniqueísmo caracterizan la conciencia política de la época, en general y en cada uno de los pequeños ámbitos donde se desarrolla.

En esa perspectiva, en cuatro estudios de caso se busca la especificidad de lo general, y particularmente el singular cruce entre modernización cultural y radicalización política, que para los contemporáneos era natural y obvio, aunque a la distancia no lo parezca tanto. Ana Longoni y Mariano Mestman estudian la vanguardia artística de 1968, desarrollada en el ámbito del Instituto Di Tella y rebelada contra él en episodios memorables, como la muestra "Tucumán arde" o el asalto a la conferencia de Romero Brest en Rosario. Se trata de un grupo de plásticos politizados, convencidos de la equivalencia entre la vanguardia artística y la política, aun cuando —nadie es dueño del sentido de sus actos— pueda discutirse si se trataba de hacer la revolución o de *épater le bourgeois*. Mauricio Chama estudia un hospital neuropsiquiátrico y una propuesta terapéutica —la "comunidad terapéutica"—, motorizada por un grupo de jóvenes médicos estimulados por los trabajos de W. Grimson. La propuesta se vincula con las discusiones en el ámbito de la comunidad psicoanalítica, con querellas estrictamente profesionales y con las escisiones de los grupos Plataforma y Documento. Pero también con el clima de regeneración, de apertura y renovación universal prometido a principios de los años setenta: la arbitrariedad cotidiana, denunciada por los terapeutas, era par-

te y expresión directa de la Gran Arbitrariedad; la revolución se hace en lo pequeño y en lo grande a la vez.

Ana Julia Ramírez estudia otro ámbito donde se desarrollan los aires nuevos: el diario *La Opinión*, considerado como un ámbito conflictivo. En él dirimen fuerzas el director, con una capacidad de intervención bastante limitada, pero con gran talento oportunista, y diversos redactores que imprimen en el diario sus líneas políticas, cambiantes y contrapuestas. Fabián Nievas ha relevado cuidadosamente las "tomas" producidas entre mayo y junio de 1973: más de quinientas, en hospitales, colegios, universidades, entes públicos (hasta la SIDE), etc. Ensayo una clasificación: contra el "continuismo", a favor de la "patria socialista" o la "patria peronista". Muestra así, en esos dos o tres agitados meses, cómo se pasa, casi sin solución de continuidad, de un movimiento social esperanzado, que quiere renovar todo, a la lucha por los espacios de poder entre las distintas facciones del peronismo.

En suma, se trata de un conjunto de estudios parciales e iniciales, desarrollados en una perspectiva de enorme interés. Es posible que estudios de este tipo nos lleven con el tiempo a un nuevo balance general de estos años, menos centrado en el gran escenario y más perceptivo de los cambios profundos de la sociedad y la cultura.

LUIS ALBERTO ROMERO  
Universidad de Buenos Aires



## LIBROS RECIBIDOS

Serie Archivo Alvear, 3. *El final de la abstención 1934-1936*. (Natalio Botana, Ezequiel Gallo, Eva Fernández), Instituto Torcuato Di Tella, Buenos Aires, 2000, 347 páginas.

Tercer volumen del Archivo Alvear. Contiene correspondencia enviada y recibida por Alvear y diversa documentación relacionada con su actividad política entre 1934 y 1936. Se trata de una publicación del Instituto Torcuato Di Tella al que el Archivo de Marcelo Torcuato de Alvear ha sido entregado.

María Estela Spinelli, Alicia Servetto, Marcela Ferrari, Gabriela Closa (compiladoras), *La conformación de las identidades políticas en la Argentina del siglo XX*, Universidad Nacional de Córdoba, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Universidad Nacional de Mar del Plata, Córdoba, 2000.

Serie de artículos que abordan diferentes temas relativos a la historia política argentina del siglo XX. La conformación de los partidos políticos y la constitución y evolución de las identidades partidarias son los temas fundamentales. Las experiencias y los acontecimientos políticos que tuvieron lugar en Córdoba y la provincia de Buenos Aires ocupan el espacio central del libro. Contiene artículos de Edmundo Heredia, Javier Moyano, Marcela Ferrari, Gardenia Vidal, Ana B. Amman, Martín O. Castro, Marta Philip, María E. Spinelli, Julio C. Mélon, César Teach, Ricardo O. Pasolini, Mónica B. Gordillo, Gabriela Closa, Alicia Servetto, Silvia Dutrenit Bielous.

Bernard Schroter y Christian Buschges (eds.), *Beneméritos, aristócratas y empresarios. Identidades y estructuras sociales de las capas altas urbanas en América Hispana*, Vervuert Iberoamericana, Frankfurt del Main, 1999, 315 páginas.

Actas del simposio internacional celebrado en diciembre de 1998 en el Instituto de Historia Ibérica y Latinoamericana de la Universidad de Colonia. Se aborda desde diferentes perspectivas teóricas e interpretativas y en base a casos específicos el análisis de las elites coloniales urbanas en Hispanoamérica. Los trabajos están centrados en grupos residentes tanto en grandes como en pequeños núcleos urbanos. Se aborda el proceso de conformación y evolución de estas elites a partir de enfoques que privilegian algunos las dimensiones económicas y otros las políti-

cas y culturales. El libro contiene artículos de John E. Kicza, Michel Bertrand, Pedro Guibovich Pérez, Cristina Mazzeo de Vivó, Chantal Cramaussel, Bernd Schroter, Susan Socolow, María Rosario Stabili, Germán Cardozo Galué y Arlene Urdeaneta de Cardozo, Inés Qintero, Arturo Sorhegui, Cristian Buschges, Barbara Potthash, Juan Pablo Ferreiro, Frédéric Langue.

Raúl Fradkin, Mariana Canedo y José Mateo (compiladores), *Tierra, población y relaciones sociales en la campaña bonaerense*, Universidad Nacional de Mar del Plata, 1999, 262 páginas.

Contiene varios ensayos sobre el mundo rural bonaerense de los siglos XVIII y XIX. Se abordan cuestiones vinculadas con la evolución de la población, la colonización, las actividades agrícolas, la justicia. Incluye trabajos de Raúl Fradkin, Valeria Ciliberto, Claudio Contente, Mariana Canedo, José Mateo, Alejandra R. Mascioli, Juan Carlos Garavaglia y Hernán Otero.

Gilbert M. Joseph y Daniel Nugent (eds.), *Everyday Forms of State Formation*, Duke University Press, Durham y Londres, 1994, 432 páginas.

Conjunto de ensayos centrados en el análisis de los vínculos entre la cultura de los sectores populares, el proceso de formación del Estado y la revolución mexicana. La participación y la incidencia de los sectores populares en estos últimos procesos constituye el centro de interés de la mayor parte de los ensayos que componen el volumen. Los análisis privilegian el estudio del mundo rural y, en este ámbito, de los procesos de formación del poder político. Contiene trabajos de Gilbert M. Joseph, Daniel Nugent, Alan Knight, Florencia Mallon, Romana Falcón, Elsie Rockwell, Ana María Alonso, Marjorie Becker, Jan Rus, Armando Bartra, Barry Carr, William Roseberry y Dereck Sayer.

María Amalia Duarte, *Prisión, exilio y muerte de López Jordán*, Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 1998, 263 páginas.

Se trata de una obra centrada en la figura de Ricardo López Jordán. La autora analiza la vida política entrerriana durante la década de 1870 y el rol desempeñado en ella por la facción jordanista. Presta también particular atención a las articulaciones con las coyunturas políticas nacionales.

José Luis Romero y Luis Alberto Romero, *Buenos Aires, Historia de Cuatro Siglos*, Buenos Aires, Altamira, 2000, tomo I (429 páginas) y tomo II (523 páginas).

Se trata de una edición ampliada y actualizada de la obra publicada por primera vez en 1983. Está conformada por un conjunto de trabajos elaborados por distintos autores, sobre la evolución de la ciudad desde su fundación hasta la actualidad. Se abordan aspectos relacionados con el desarrollo de su configuración física, los cambios en su sociedad, su vida política, instituciones y los aspectos vinculados con el arte y la cultura.

## NOTA A LOS AUTORES Y COLABORADORES

Los trabajos con pedido de publicación deben enviarse al secretario de Redacción del *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, 25 de Mayo 217, 2º piso, 1002, Capital Federal, Argentina. En ellos, los autores deberán tener en cuenta las siguientes recomendaciones de presentación:

- 1) deberán enviarse tres copias del trabajo para su evaluación por árbitros externos al Comité Editor de la revista;
- 2) el texto deberá ser mecanografiado a doble espacio, en papel tamaño carta, escrito en una sola carilla y con márgenes razonables;
- 3) la extensión de los trabajos no superará las 40 carillas (65 espacios por 27 líneas, incluyendo notas, cuadros, gráficos y otros); para los de la sección "Notas y Debates", 20, y para las reseñas bibliográficas, 5 carillas;
- 4) los manuscritos de autores argentinos y latinoamericanos deberán estar escritos en español;
- 5) los cuadros y gráficos se incluirán en hojas separadas del texto, y en el caso de que se envíen gráficos y mapas, éstos deberán presentarse en su versión final para facilitar su reproducción directa;
- 6) las citas y notas bibliográficas del trabajo se incluirán al final del texto, en hojas separadas y en el orden siguiente: a) nombre y apellido del autor, b) título de la obra, subrayado, c) volumen, página, etc. (en su versión abreviada, vol., p., etc.), d) lugar de la edición, e) editorial o editor (sólo si fuera necesario), f) fecha o simplemente año de la publicación y g) número de páginas;
- 7) en el caso de citarse artículos se utilizará el mismo orden indicado en 6, citando entre comillas el título del artículo y subrayando el título de la revista de donde se tomó. En caso de reiterarse la referencia a un libro o artículo, se indicarán las referen-

cias “ob. cit.”, “ibid.” u otra abreviatura similar, sino las primeras palabras del título, seguidas de puntos suspensivos;

8) los números van en arábigos y se abreviarán (núm. 2); los volúmenes, en arábigos y se abreviarán (vol. 3); el tomo va desatado y en romanos (tomo x); página se abreviará (p. 8), páginas se abreviará (pp. 8-19);

9) las ciudades y organismos extranjeros que tengan traducción al español deberán aparecer en esta lengua;

10) las citas no llevarán puntos suspensivos que indiquen omisión de texto al principio y al final; en medio de la cita, la omisión se indicará con signos suspensivos entre corchetes;

11) las expresiones que indican década se escribirán como sigue: la década de 1980; los años ochenta; la década del ochenta. Es el período 1930-1937 y no 1930-37 y

12) en el caso de presentar el texto en diskette indicar la plataforma (PC o Macintosh), el programa en el que fue creado y la versión del mismo, así como el formato en el que estén guardados cuadros, gráficos o mapas (TIFF, EPS, PICT, etcétera).

BOLETÍN DEL INSTITUTO DE HISTORIA ARGENTINA  
Y AMERICANA "DR. EMILIO RAVIGNANI"

**Solicitud de suscripción**

Suscripción por el año.....

Nombre y apellido.....

Domicilio .....

Código y ciudad .....

País..... Teléfono .....

Adjunto cheque\* del Banco.....

Nº..... Por valor de .....

\*a la orden de Facultad de Filosofía y Letras, UBA

✂-----  
cortar aquí

Precios de la suscripción para particulares (año 1999, núms. 19 y 20):

Argentina	25 U\$S
América Latina y Estados Unidos	35 U\$S
Resto del mundo	36 U\$S

Precios de la suscripción para instituciones (año 1999, núms. 19 y 20):

Argentina	31 U\$S
América Latina y Estados Unidos	39 U\$S
Resto del mundo	41 U\$S

Los precios incluyen los gastos de envío postal vía aérea.

Toda la correspondencia debe dirigirse a la Secretaría de Redacción del *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, 25 de Mayo 217, 2<sup>do</sup>. piso, 1002, Capital Federal, República Argentina.

Fe de errata:

En el *Boletín* núm. 18, p. 16, nota 5: la autora de la ponencia “La dote canónica en el Buenos Aires tardocolonial...”, es Alicia Fraschina.

BOLETÍN DEL INSTITUTO DE HISTORIA ARGENTINA Y AMERICANA  
"DR. EMILIO RAVIGNANI"

TERCERA SERIE

CONTENIDO DE LOS NÚMEROS PUBLICADOS

BOLETÍN Nº 1 - 1<sup>er</sup>. semestre de 1989

Presentación .....	5
El antiguo orden y su crisis como tema de <i>Recuerdos de Provincia</i> <i>Tulio Halperin Donghi</i> .....	7
Algunas consideraciones sobre los problemas del comercio en Hispanoamérica durante la época colonial <i>Ruggiero Romano</i> .....	23
Sobre el carácter del comercio colonial y los patrones de inversión de un gran comerciante en el Río de la Plata del siglo XVIII <i>Jorge Daniel Gelman</i> .....	51
Formas de identidad en el Río de la Plata luego de 1810 <i>José Carlos Chiaramonte</i> .....	71
Los orígenes de un barrio italiano en Buenos Aires a mediados del siglo XIX <i>Fernando J. Devoto</i> .....	93
Gobierno y sociedad en Chile durante la "República Conservadora", 1830-1865 <i>Simon Collier</i> .....	115
Martínez Estrada, el interlocutor posible <i>Adolfo Prieto</i> .....	127
Notas bibliográficas .....	135 a 168

BOLETÍN N° 2 - 1er. semestre de 1990

Presentación .....	5
Hacer política en Buenos Aires: Los italianos en la escena pública porteña 1860-1880 <i>Hilda Sabato y Ema Cibotti</i> .....	7
El levantamiento de montoneras contra "gringos" y "masones" en Tucumán, 1887: Tradición oral y cultura popular <i>Noemí Goldman</i> .....	47
El control social y la policía de Buenos Aires. Buenos Aires 1880-1920 <i>Beatriz C. Ruibal</i> .....	75
Vida familiar y prácticas conyugales. Clases populares en una ciudad colonial, Buenos Aires, 1800-1810 <i>Ricardo Cicerchia</i> .....	91
El Banco Francés del Río de la Plata y su expansión en el Paraguay <i>Andrés Martín Regalsky</i> .....	111
Salarios, precios y costo de vida en el Buenos Aires colonial tardío <i>Lyman L. Johnson</i> .....	133
NOTAS Y DEBATES .....	159
La historiografía económica reciente sobre el México borbónico: Los estudios del comercio y las finanzas virreinales, 1760-1820 <i>Carlos Marichal</i> .....	161
Mercados y precios coloniales en los Andes <i>Enrique Tandeter</i> .....	181
NOTAS BIBLIOGRÁFICAS .....	197

BOLETÍN N° 3 - 1er. semestre de 1991

La Revolución Francesa y la emergencia de nuevas prácticas de la política: La irrupción de la sociabilidad política en el Río de la Plata revolucionario, 1810- 1815 <i>Pilar González Bernaldo</i> .....	7
La emigración italiana meridional en la Argentina: calabreses y sicilianos, 1880-1930 <i>José Luis Moreno y María Cacopardo</i> .....	29
El primero de mayo en Buenos Aires, 1890-1950: revolución y usos de una tradición <i>Aníbal Viguera</i> .....	53



San Cristóbal Sur entre el Matadero y el Parque: acción municipal, conformación barrial y crecimiento urbano en Buenos Aires 1885-1915 <i>Graciela Silvestre y Adrián Gorelik</i> .....	81
---	----

#### NOTAS Y DEBATES

Los sectores populares y el movimiento obrero en Argentina: un estado de la cuestión <i>Luis Alberto Romero y Leandro Gutiérrez</i> .....	109
Caudillos y caudillismo. La presentación del tema en los libros escolares latinoamericanos de historia <i>Michael Riekenberg</i> .....	123
Frontera y relaciones fronterizas en la historiografía argentino-chilena. A propósito de un reciente libro de Sergio Villalobos <i>Raúl José Mandrini</i> .....	139

#### REUNIONES Y CONGRESOS

Congreso Internacional de Historia Económica de América Latina, 1990 <i>José Luis Moreno</i> .....	147
Grupo de trabajo sobre sectores populares y movimiento obrero <i>Dora Barrancos</i> .....	148
III Jornadas del Comité Internacional de Ciencias Históricas Comité Argentino <i>Nilda Guglielmi</i> .....	150
RESEÑAS .....	157

#### BOLETÍN N° 4 - 2<sup>do</sup>. semestre de 1991

El pan de cada día: el mercado del trigo en Buenos Aires, 1700-1820 <i>Juan Carlos Garavaglia</i> .....	7
Mercados y flujos comerciales en los estados provinciales argentinos de la primera mitad del siglo XIX. El comercio de Corrientes a Buenos Aires (1822-1833) <i>Roberto Schmit</i> .....	31
Resistencia y rebelión campesina en la Puna de Jujuy, 1850-1875 <i>Gustavo L. Paz</i> .....	63
Estado y conflicto social: el caso de la huelga de maquinistas ferroviarios de 1912 <i>Juan Suriano</i> .....	91

## NOTAS Y DEBATES

- El mundo rural rioplatense colonial: una cuestión abierta  
*Roberto Di Stefano* ..... 115

## REUNIONES Y CONGRESOS

- Reseña de la primera conferencia argentino-alemana sobre libros de texto  
para la enseñanza de la Historia  
*Silvia Finocchio* ..... 127

- RESEÑAS ..... 131

## BOLETÍN N° 5 - 1er. semestre de 1992

- De encomiendas y mercedes de tierras: afinidades y precedencias  
en la jurisdicción de Córdoba (1573-1610)  
*Josefina Piana de Cuestas* ..... 7
- Reclutamiento militar, disciplinamiento y proletarización  
en la era de Rosas  
*Ricardo D. Salvatore* ..... 25
- El Río de la Plata en la primera mitad del siglo XIX: las relaciones  
comerciales entre el Interior y Buenos Aires, 1831-1835  
*Miguel Ángel Rosal* ..... 49
- Construir la nacionalidad: héroes, estatuas y fiestas patrias, 1887-1891  
*Lilia Ana Bertoni* ..... 77

## NOTAS Y DEBATES

- El desarrollo argentino y la historia comparada  
*Juan Carlos Korol* ..... 113

## REUNIONES Y CONGRESOS

- Jornadas sobre los Trabajadores en la Historia del Siglo XX  
*Mirta Zaida Lobato* ..... 127
- XII Jornadas de Historia Económica  
*José Luis Moreno* ..... 129
- Primeras Jornadas Argentinas de Estudios de Población  
*José Luis Moreno* ..... 130
- Primeras Jornadas de Historia de las Mujeres, Luján, 1991  
*Nélida Eiros* ..... 131
- RESEÑAS ..... 135

BOLETÍN N° 6 - 2do. semestre de 1992

Paradigmas de la conquista: Historia, historiografía, y política <i>Steve Stern</i> .....	7
Producción campesina y estancias en el Río de la Plata colonial. La región de Colonia a fines del siglo XVIII <i>Jorge Gelman</i> .....	41
Prácticas criollas y liberalismo en la crisis del espacio urbano colonial El 29 de noviembre de 1812 en ciudad de México <i>Antonio Annino</i> .....	67
Finanzas públicas de la provincia de Córdoba 1830-1855 <i>Silvia Romano</i> .....	99

NOTAS Y DEBATES:

UNA POLÉMICA SOBRE LA HISTORIA DE PRECIOS EN EL BUENOS AIRES VIRREINAL

De nuevo acerca del movimiento de precios en Buenos Aires en el siglo XVIII <i>Ruggiero Romano</i> .....	149
Perspectivas encontradas: Romano, Johnson y la historia de precios en el Buenos Aires colonial <i>Lyman L. Johnson</i> .....	163

REUNIONES Y CONGRESOS

Terceras Jornadas Inter Escuelas / Departamento de Historia. <i>Marisa Pineau y Juan Suriano</i> .....	173
---	-----

RESEÑAS .....	179
---------------	-----

BOLETÍN N° 7 - 1er. semestre de 1993

Propiedades, propietarios y ocupantes. La tierra y la familia en la campaña de Buenos Aires. "El Pago de los Arroyos" 1600-1750 <i>Mariana Canedo</i> .....	7
Legalidad y legitimidad en el caudillismo. Juan Facundo Quiroga y La Rioja en el Interior rioplatense (1810-1835) <i>Noemí Goldman</i> .....	31
Edilicia privada y crecimiento urbano en el Buenos Aires posrevolucionario, 1824-1827 <i>Fernando Aliata</i> .....	59

Oro blanco: algodón, tecnología y mano de obra familiar en la Argentina del siglo XIX <i>Donna J. Guy</i> .....	93
--	----

NOTAS Y DEBATES

Algunas consideraciones acerca del libro de Hilda Sabato, <i>Capitalismo y ganadería en Buenos Aires: la fiebre del lanar, 1850-1890</i> <i>Alfredo Pucciarelli</i> .....	115
Ensayo de análisis de bibliografía. El enigma argentino en la perspectiva histórica <i>Jorge Schvarzer</i> .....	125

REUNIONES Y CONGRESOS

II Jornadas de Historia de las Mujeres. Historia y género <i>Mabel Beluchi et al.</i> .....	137
--	-----

RESEÑAS .....	141
---------------	-----

*BOLETÍN N° 8 - 2<sup>do</sup>. semestre de 1993*

Las características demográficas del comercio atlántico de esclavos hacia Latinoamérica <i>Herbert S. Klein</i> .....	7
Sociedad civil, clero y axiología oficial durante la rebelión de Chayanta Una aproximación a partir de la actuación del cura doctrinero de San Pedro de Macha <i>Mónica Adrián</i> .....	29
Los guaikurú, españoles y portugueses en una región de frontera: Mato Grosso, 1770-1830 <i>Chiara Vangelista</i> .....	55
Finanzas públicas y política interprovincial: Santa Fe y su dependencia de Buenos Aires en tiempos de Estanislao López <i>José Carlos Chiamonte, Guillermo Ernesto Cussianovich y Sonia Tedeschi de Brunet</i> .....	77

NOTAS Y DEBATES

Pensando a los trabajadores: la historiografía obrera contemporánea. Argentina entre el dogmatismo y la innovación <i>María Cecilia Cangiano</i> .....	117
---	-----

REUNIONES Y CONGRESOS

XIII Jornadas de Historia Económica. Balance y perspectivas  
*María del Rosario Prieto* ..... 133

RESEÑAS ..... 137

BOLETÍN N° 9 - 1<sup>er</sup> semestre de 1994

El orientalismo y la idea del despotismo en el *Facundo*  
*Carlos Altamirano* ..... 7

El socialismo argentino y la Revolución Mexicana (1910-1917).  
Los resultados de una intercepción carrancista  
*Pablo Yankelevich* ..... 21

La búsqueda del centro. Ideas y dimensiones de espacio público en la gestión  
urbana y en las polémicas sobre la ciudad: Buenos Aires 1925-1936  
*Adrián Gorelik* ..... 41

Sociedad urbana y actores políticos en Buenos Aires:  
el "partido" independiente en 1931  
*Luciano de Privitellio* ..... 75

REUNIONES Y CONGRESOS

IV Jornadas Inter Escuelas y Departamentos de Historia, Mar del Plata,  
20, 21 y 22 de octubre de 1993  
*José Mateo y Daniel Reynoso* ..... 97

Primer Encuentro Nacional de Historia Oral  
*Dora Schwarzstein* ..... 103

IV Jornadas sobre Colectividades en la Argentina  
*Ruth Freundlich de Seefeld* ..... 107

III Jornadas (finales) sobre Procesos electorales y construcción  
del espacio político en Argentina, Brasil, México y Perú en el siglo XIX  
*Ema Cibotti y Marcela Ternavasio* ..... 109

RESEÑAS ..... 113

BOLETÍN N° 10 - 2<sup>do</sup> semestre de 1994

La presencia italiana en el ciclo salitrero peruano-chileno: Tarapacá, 1860-1900  
*Julio Pinto Vallejos* ..... 7

Un aspecto de la racionalidad corporativa de la Sociedad Rural Argentina: el problema de la agricultura, 1866-1930 <i>Roy Hora</i> .....	31
La pericia científica alemana en el amanecer del proyecto nuclear argentino y el papel de los inmigrantes judíos <i>Ignacio Klich</i> .....	61
Punto de vista. Revisionismo y revolución: México comparado con Inglaterra y Francia <i>Alan Knight</i> .....	91

#### NOTAS Y DEBATES

La producción historiográfica académica en el Brasil <i>Marcia Mansor D'Alessio y María de Lourdes Monaco Janotti</i> .....	129
Notas para una historiografía de la clase trabajadora urbana en Brasil <i>Boris Fausto</i> .....	143

#### REUNIONES Y CONGRESOS

XIV Jornadas de Historia Económica <i>Roberto Schmit</i> .....	153
Primer Encuentro Internacional. El siglo XIX en Bolivia y América Latina <i>Viviana Conti</i> .....	157
RESEÑAS .....	161

#### BOLETÍN N° 11 - 1er. semestre de 1995

Producción y comercialización del trigo en Buenos Aires a principios del siglo XVII <i>Rodolfo E. González Lebrero</i> .....	7
“Según la costumbre del pays”: costumbre y arriendo en Buenos Aires durante el siglo XVIII <i>Raúl O. Fradkin</i> .....	39
Precios de los productos rurales y precios de la tierra en la campaña de Buenos Aires: 1750-1826 <i>Juan Carlos Garavaglia</i> .....	65

De súbditos a ciudadanos. Los pobladores rurales bonaerenses entre el Antiguo Régimen y la Modernidad <i>Oreste Carlos Cansanello</i> .....	113
--	-----

NOTAS Y DEBATES

Escribir la Historia Argentina. En torno a tres enfoques recientes del pasado nacional <i>Fernando J. Devoto</i> .....	141
---	-----

REUNIONES Y CONGRESOS

Segundas Jornadas Internacionales "Las bases sociales de la política en sistemas de transición: 1912-1946" <i>Julio César Melón Pirro</i> .....	159
--	-----

RESEÑAS .....	163
---------------	-----

*BOLETÍN N° 12* - 2<sup>do</sup>. semestre de 1995

Buenos Aires, año 1816. Una tendencia confederacionista <i>Fabián Herrero</i> .....	7
Familia, ciclo de vida y economía doméstica. El caso de Salavina, Santiago del Estero, en 1819 <i>Judith Farberman</i> .....	33
Feminismo y diferencia sexual. Análisis de la "Encuesta feminista Argentina" de 1919 <i>Marcela M. A. Nari</i> .....	61
Promesa y dilema de los estudios subalternos: perspectivas a partir de la historia latinoamericana <i>Florencia E. Mallon</i> .....	87

NOTAS Y DEBATES

Debate sobre <i>La larga agonía de la Argentina peronista</i> , de Tulio Halperin Donghi <i>Marcelo Cavarozzi, José Nun, Luis Alberto Romero, Silvia Sigal y Tulio Halperin Donghi</i> .....	117
---	-----

## REUNIONES Y CONGRESOS

Segundo Encuentro Nacional de Historia Oral <i>Silvana Palermo</i> .....	103
---	-----

RESEÑAS .....	155
---------------	-----

### BOLETÍN N° 13 - 1<sup>er</sup>. semestre de 1996

Bastardos y concubinas. La ilegitimidad conyugal y filial en la frontera pampeana bonaerense (Lobos 1810-1869) <i>José Mateo</i> .....	7
Soldados, gimnastas y escolares. La escuela y la formación de la nacionalidad a fines del siglo XIX <i>Lilia Ana Bertoni</i> .....	35
Vínculos privados, instituciones públicas y reglas profesionales en los orígenes de la historiografía argentina <i>Pablo Buchbinder</i> .....	59
<i>Semper Idem</i> . Los límites de la modernización. Chile 1850-1880 <i>Luis Ortega</i> .....	83

## NOTAS Y DEBATES

Algunas consideraciones acerca de <i>Economía en la sociedad colonial</i> . <i>Ensayo de historia comparada de América Latina</i> , de Sergio Bagú <i>José Luis Moreno</i> .....	109
--	-----

RESEÑAS .....	113
---------------	-----

### BOLETÍN N° 14 - 2<sup>do</sup>. semestre de 1996

El <i>teatro del poder</i> : ceremonias, tensiones y conflictos en el Estado colonial <i>Juan Carlos Garavaglia</i> .....	7
--	---

Una nueva lectura de los informes de la misión Muzi: la Santa Sede y la Iglesia de las Provincias Unidas <i>Valentina Ayrolo</i> .....	31
---	----

Crisis salitrera y subversión social: los trabajadores pampinos en la post Primera Guerra Mundial (1917-1921) <i>Julio Pinto Vallejos</i> .....	61
--	----



De nuevo el acontecimiento: Roque Sáenz Peña, la reforma electoral y el momento político de 1912 <i>Fernando Devoto</i> .....	93
--	----

REUNIONES Y CONGRESOS

XIV Jornadas de Historia Económica <i>Blanca Zeberio y Estela Cavalleri</i> .....	115
--	-----

RESEÑAS .....	121
---------------	-----

*BOLETÍN N° 15 - 1<sup>er</sup> semestre de 1997*

La generación de 1837 y el proceso de construcción de la identidad nacional argentina <i>Fabio Wasserman</i> .....	7
---	---

“En la primavera de la Historia”. El discurso político del roquismo de la década del ochenta a través de su prensa <i>Paula Alonso</i> .....	35
---	----

Banderas, héroes y fiestas proletarias. Ritualidad y simbología anarquista a comienzos del siglo <i>Juan Suriano</i> .....	71
---	----

Industriales y “bolicheros”: la actividad económica y la alianza populista peronista, 1943-1976. <i>James P. Brennan</i> .....	101
---	-----

NOTAS Y DEBATES

La formación de los Estados nacionales en Iberoamérica <i>José Carlos Chiaramonte</i> .....	143
--	-----

REUNIONES Y CONGRESOS

Tercer Encuentro Nacional de Historia Oral <i>Miguel Galante y Claudia Touris</i> .....	167
--	-----

RESEÑAS .....	175
---------------	-----

*BOLETÍN N° 16/17* - 2<sup>do</sup>. semestre de 1997 y 1<sup>ro</sup>. de 1998

Las migraciones internas a la ciudad de Buenos Aires, 1744-1810 <i>Marisa M. Díaz</i> .....	7
Abundancia de clérigos, escasez de párrocos: las contradicciones del reclutamiento del clero secular en el Río de la Plata (1770-1840) <i>Roberto Di Stefano</i> .....	33
Sexo, matrimonio y familia: la ilegitimidad en la frontera pampeana del Río de la Plata, 1780-1850 <i>José Luis Moreno</i> .....	61
Una reevaluación del peonaje por deudas. El caso de la producción yerbatera paraguaya a inicios del siglo XIX <i>Julio C. Djenderedjian</i> .....	85
Estadística censal y construcción de la Nación. El caso argentino, 1869-1914 <i>Hernán Otero</i> .....	123
El sufragio femenino en el Congreso Nacional: ideologías de género y ciudadanía en la Argentina (1916-1955) <i>Silvana A. Palermo</i> .....	151
RESEÑAS .....	179

*BOLETÍN N° 18* - 2<sup>do</sup>. semestre de 1998

“Limosneros de la virgen, cuestores y cuestaciones”: la recolección de la limosna en la campaña rioplatense, siglo XVIII y principios del XIX <i>María Elena Barral</i> .....	7
La “buena administración de justicia” y la autonomía del Cabildo. Tucumán, 1770-1820 <i>Gabriela Tío Vallejo</i> .....	35
Desarrollo y perspectiva histórica de la huelga general de 1890 en Chile <i>Sergio Grez Toso</i> .....	83

NOTAS Y DEBATES

Debate sobre “*La política en las calles. Entre el voto y la movilización, Buenos Aires, 1862-1880*”, de Hilda Sabato  
*Natalio R. Botana, Richard Graham, Carlos Malamud y Elías J. Palti* . . . . 113

RESEÑAS . . . . . 127

*BOLETÍN N° 19* - 1<sup>er</sup>. semestre de 1999

Valorización de las propiedades agrarias y dinámica de las transacciones  
de tierras en Salta a fines del período colonial  
*Sara Mata de López* . . . . . 7

Repensar la política facciosa: la Conciliación de los partidos políticos  
de 1877 en Buenos Aires  
*Alberto R. Lettieri* . . . . . 35

El ocaso del salitre: Navidad en Copiapó y Vallenar. Chile, 1931  
*Verónica Valdivia Ortiz de Zárate* . . . . . 81

Catolicismo y peronismo. La familia entre la religión y la política (1945-1955)  
*Susana Bianchi* . . . . . 115

REUNIONES Y CONGRESOS

Primeras Jornadas de Religión y Sociedad en la Argentina  
*Mariela Ceva y Claudia Touris* . . . . . 139

RESEÑAS . . . . . 145

*BOLETÍN N° 20* - 2<sup>do</sup>. semestre de 1999

Familias en conflicto: entre el honor y la deshonra  
*María Alejandra Fernández* . . . . . 7

A la sombra del Perú: mulas, repartos y negocios en el norte argentino  
a fines de la colonia  
*Gustavo L. Paz* . . . . . 45

Del reformismo colonial borbónico al librecomercio: las exportaciones pecuarias del Río de la Plata (1768-1854) <i>Miguel A. Rosal y Roberto Schmit</i> .....	69
La reforma faltante. Perón, la Iglesia y la Santa Sede en la reforma constitucional de 1949 <i>Loris Zanatta</i> .....	111
REUNIONES Y CONGRESOS	
IV Encuentro Nacional de Historia Oral <i>Vera Carnovale</i> .....	131
RESEÑAS .....	135

## ÍNDICE DE AUTORES

- Adrián, Mónica: núms. 8, 15 y 19  
Aliata, Fernando: núm. 7  
Alonso, Paula: núm. 15  
Altamirano, Carlos: núms. 1 y 9  
Annino, Antonio: núm. 6  
Ansaldi, Waldo: núm. 5  
Ayrolo, Valentina: núms. 14 y 18  
Balán, Jorge: núm. 5  
Barbero, María Inés: núm. 13  
Barral, María Elena: núms. 18 y 20  
Barrancos, Dora: núms. 3 y 7  
Bechis, Martha: núm. 5  
Belmartino, Susana: núm. 10  
Beluchi, Mabel: núm. 7  
Berensztejn, Sergio: núm. 2  
Bertoni, Lilia A.: núms. 5 y 13  
Bianchi, Susana: núm. 19  
Boixadós, Roxana: núm. 19  
Boro, Fernando: núm. 9  
Botana, Natalio R.: núm. 18  
Brennan, James P.: núm. 15  
Buchbinder, Pablo: núms. 3, 4, 8, 13 y 20  
Cacopardo, María: núm. 3  
Caetano, Gerardo: núm. 18  
Canedo, Mariana: núm. 7  
Cangiano, María C.: núms. 2 y 8  
Cansanello, Oreste Carlos: núm. 11  
Carnovale, Vera: núm. 20  
Cattaruzza, Alejandro: núm. 14  
Cavalleri, Estela: núm. 14  
Cavarozzi, Marcelo: núm. 12  
Ceva, Mariela: núm. 19  
Chiaromonte, José C.: núms. 1, 8, 10 y 15  
Cibotti, Ema: núms. 2 y 9  
Cicerchia, Ricardo: núms. 1, 2, 6, 12 y 20  
Ciriza, Alejandra: núm. 4  
Collier, Simon: núm. 1  
Conti, Viviana: núm. 10  
Cussianovich, Guillermo E.: núms. 1 y 8  
Del Río, Mercedes: núm. 5  
Devoto, Fernando J.: núms. 1, 11 y 14  
Di Stéfano, Roberto: núms. 4, 12 y 16/17  
Di Tella, Torcuato S.: núm. 2  
Díaz, Marisa M.: núm. 16/17  
Djenderedjian, Julio C.: núms. 16/17 y 19  
Eiros, Nélica: núm. 5  
Farberman, Judith: núms. 12 y 19  
Fausto, Boris: núm. 10  
Fernández, M. Alejandra: núms. 19 y 20  
Finocchio, Silvia: núm. 4  
Fradkin, Raúl O.: núms. 10 y 11  
Freundlich de Seefeld, Ruth: núm. 9  
Gaggiotti, Hugo: núm. 13  
Galante, Miguel: núm. 15  
Garavaglia, Juan C.: núms. 4, 11 y 14  
García Heras, Raúl: núm. 10  
García, Marcela: núm. 9  
Gayol, Sandra: núm. 16/17  
Gelman, Jorge D.: núms. 1, 6, 8, 12 y 19  
Girbal-Blacha, Noemí M.: núm. 8  
Goldman, Noemí: núms. 2, 4, 7 y 13  
González Bernaldo, Pilar: núm. 3

- González Lebrero, Rodolfo E.: núm. 11  
 Gorelik, Adrián: núms. 3, 6, 9 y 12  
 Graham, Richard: núm. 18  
 Graña, Mario J.: núm. 20  
 Grez Toso, Sergio: núms. 16/17 y 18  
 Guglielmi, Nilda: núm. 3  
 Gutiérrez, Leandro: núm. 3  
 Guy, Donna J.: núm. 7  
 Halperin Donghi, Tulio: núms. 1, 6, 11 y 12  
 Herrero, Fabián: núms. 12 y 18  
 Hora, Roy: núms. 7 y 10  
 Hupert, Pablo: núm. 14  
 Ibold, Frank: núm. 11  
 Iglesias, Miriam: núm. 8  
 Johnson, Lyman L.: núms. 2 y 6  
 Jumar, Fernando: núm. 10  
 Klein, Herbert: núm. 8  
 Klich, Ignacio: núm. 10  
 Knight, Alan: núm. 10  
 Korol, Juan C.: núms. 3 y 5  
 Lenci, María Laura: núm. 20  
 Lettieri, Alberto R.: núms. 12, 15 y 19  
 Lischinsky, Sergio: núm. 2  
 Lobato, Mirta Z.: núms. 1, 4 y 5  
 Macor, Darío: núm. 15  
 Madrazo, Guillermo B.: núm. 7  
 Malamud, Carlos: núm. 18  
 Mallon, Florencia E.: núm. 12  
 Mandrini, Raúl J.: núm. 3  
 Mansor D'Alessio, Marcia: núm. 10  
 Marichal, Carlos: núms. 2 y 4  
 Mata de López, Sara: núm. 19  
 Mateo, José: núms. 9 y 13  
 Mayo, Carlos A.: núms. 3 y 18  
 Mecle, Elina: núm. 2  
 Melón Pirro, Julio César: núm. 11  
 Milletich, Vilma: núm. 14  
 Monaco Janotti, M. de Lourdes: núm. 10  
 Moreno, José L.: núms. 3, 5, 7, 13 y 16/17  
 Murphy, Fred: núm. 8  
 Myers, Jorge E.: núms. 4, 7 y 12  
 Nari, Marcela: núms. 12 y 14  
 Newton, Ronald C.: núm. 11  
 Novick, Alicia: núm. 9  
 Nun, José: núm. 12  
 O'Connell, Arturo: núm. 11  
 Ortega, Luis: núm. 13  
 Orтели, Sara: núm. 8  
 Otero, Hernán: núm. 16/17  
 Palacio, Juan Manuel: núm. 13  
 Palermo, Silvana: núms. 12, 13 y 16/17  
 Palomino, Héctor: núm. 1  
 Palti, Elías José: núms. 16/17 y 18  
 Paz, Gustavo L.: núms. 1, 2, 3, 4, 11 y 20  
 Peiró, Claudia: núm. 19  
 Pérez, Mariana A.: núm. 15  
 Piana de Cuestas, Josefina: núm. 5  
 Pineau, Marisa: núm. 6  
 Pinto Vallejos, Julio: núm. 10  
 Prado, Gustavo H.: núm. 20  
 Presta, Ana María: núm. 18  
 Prieto, Adolfo: núm. 1  
 Prieto, María del Rosario: núm. 8  
 Prislei, Leticia: núms. 7 y 20  
 Privitellio, Luciano: núms. 3 y 9  
 Pucciarelli, Alfredo: núm. 7  
 Rapalo, María Ester: núm. 8  
 Rapoport, Mario: núm. 4  
 Regalsky, Andrés M.: núm. 2  
 Reynoso, Daniel: núm. 9  
 Riekenberg, Michael: núm. 3  
 Rodríguez, Fernando D.: núm. 20  
 Roldán, Darío: núm. 19  
 Romano, Ruggiero: núms. 1 y 6  
 Romano, Silvia: núm. 6  
 Romero, Luis A.: núms. 1, 3, 5, 7, 10, 12, 14 y 16/17  
 Roncati, Liliana: núm. 10  
 Rosal, Miguel A.: núms. 5 y 20  
 Ruibal, Beatriz: núms. 2 y 16/17  
 Sabato, Hilda: núms. 2 y 10  
 Salvatore, Ricardo D.: núms. 5, 7, 11 y 18  
 Santamaría, Daniel J.: núms. 2 y 6

Santos, Juan J.: núm. 15  
Schmit, Roberto: núms. 4, 7, 10 y 20  
Schvarzer, Jorge: núm. 7  
Schwarzstein, Dora: núms. 3, 7 y 9  
Serulnikov, Sergio: núm. 1  
Sidicaro, Ricardo: núm. 10  
Sigal, Silvia: núms. 5 y 12  
Silvestri, Graciela: núms. 3 y 12  
Spinelli, María Estela: núm. 6  
Stern, Steve: núm. 6  
Suriano, Juan: núms. 2, 3, 4, 6 y 15  
Tandeter, Enrique: núm. 2  
Tedeschi de Brunet, Sonia: núm. 8  
Terán, Oscar: núms. 1, 7, 9 y 14  
Ternavasio, Marcela: núm. 9  
Tío Vallejo, Gabriela: núm. 18  
Tolcachier, Fabiana: núm. 13  
Touris, Claudia: núms. 15 y 19  
Valdivia O. de Zárate, Verónica: núm.  
19  
Vallejos, Julio Pinto: núms. 10 y 14  
Vangelista, Chiara: núm. 8  
Viguera, Aníbal: núm. 3  
Wasserman, Fabio: núm. 15  
Wentzel, Claudia M.: núm. 1  
Yankelevich, Pablo: núms. 9 y 19  
Zanatta, Loris: núms. 3, 5, 8 y 20  
Zeberio, Blanca: núm. 14  
Zimmermann, Eduardo: núm. 12  
Zuleta, María C.: núm. 15





Se terminó de imprimir en el mes de octubre de 2000  
en Nuevo Offset, Viel 1444,  
Capital Federal, Argentina.  
Se tiraron 700 ejemplares.



# Desarrollo Económico

## Revista de Ciencias Sociales

COMITÉ EDITORIAL: Juan Carlos Torre (Director), Carlos Acuña, Luis Beccaria, Roberto Bouzas, Mario Damill, Juan Carlos Korol, Edith Obschatko, Juan Carlos Portantiero, Getulio E. Steinbach (Secretario de Redacción)

ISSN 0046-001X

Vol. 39

Enero - marzo 2000

Nº 156

**AXEL LEIJONHUFVUD:** Mr. Keynes y los modernos.

**GUILLERMO O'DONNELL:** Teoría democrática y política comparada.

**ANA MARÍA MUSTAPIC:** "Oficialistas y diputados": las relaciones Ejecutivo-Legislativo en la Argentina.

**FABIÁN REPETTO:** Gestión pública, actores e institucionalidad: las políticas frente a la pobreza en los '90.

**MARCELA CERRUTTI:** Determinantes de la participación intermitente de las mujeres en el mercado de trabajo del Area Metropolitana de Buenos Aires.

### CRITICA DE LIBROS

– IVÁN RODRIGO SILVA ESPINOSA: Chile: desnudando al rey.

– JOSÉ OMAR ACHA: Aun el socialismo.

– Suplemento del Índice Cronológico y de Autores, volumen 39, Nº 153 a 156.

### INFORMACION INSTITUCIONAL

### INFORMACION DE BIBLIOTECA

*Desarrollo Económico* es indizada, con inclusión de resúmenes, en las siguientes publicaciones: *Current Contents* (SSCI, Institute for Scientific Information); *Journal of Economic Literature* (AEA); *Sociological Abstract* (Cambridge Scientific Abstracts); *International Bibliography of the Social Science* (British Library of Political and Economic Science y UNESCO). También en varias otras ediciones periódicas y en volúmenes especiales nacionales e internacionales, así como en diversos índices en versión electrónica.

**DESARROLLO ECONOMICO – Revista de Ciencias Sociales** es una publicación trimestral editada por el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES). Suscripción anual: R. Argentina, \$ 60,00; Países limítrofes, U\$S 68; Resto de América, U\$S 74; Europa, U\$S 76; Asia, Africa y Oceanía, U\$S 80. Ejemplar simple: U\$S 15 (recargos según destino y por envíos vía aérea). Más información disponible en la Web site: [www.clacso.edu.ar/~ides](http://www.clacso.edu.ar/~ides). Pedidos, correspondencia, etcétera, a:



**Instituto de Desarrollo Económico y Social**  
Aráoz 2838 ♦ 1425 Buenos Aires ♦ Argentina  
Teléfono: 4804-4949 ♦ Fax: (54 11) 4804-5856  
Correo electrónico: [ides@clacso.edu.ar](mailto:ides@clacso.edu.ar)

# Desarrollo Económico

## Revista de Ciencias Sociales

COMITÉ EDITORIAL: Juan Carlos Torre (Director), Carlos Acuña, Luis Beccaria, Roberto Bouzas, Mario Damill, Juan Carlos Korol, Edith Obschatko, Juan Carlos Portantiero, Getulio E. Steinbach (Secretario de Redacción)

ISSN 0046-001X

Vol. 40

Abril - junio 2000

Nº 157

DANI RODRIK: Gobernar la economía global: ¿un único estilo arquitectónico adecuado para todos?

VERENA STOLCKE: La "naturaleza" de la nacionalidad.

LEONARDO BLEGER Y GUILLERMO ROZENWURCEL: Financiamiento a las PyMES y cambio estructural en la Argentina. Un estudio de caso sobre fallas de mercado y problemas de información.

CÉSAR TCACH: Radicalismo y Fuerzas Armadas (1962-1963). Observaciones desde Córdoba.

PEDRO PÍREZ: Relaciones de poder y modelos de gestión: la energía eléctrica en la ciudad de Buenos Aires.

### COMUNICACIONES

MARCELO FABIÁN SAIN: Quince años de legislación democrática sobre temas militares y de defensa (1983-1998).

### CRITICA DE LIBROS

- TORCUATO S. DI TELLA: Orígenes de la ideología fascista.
- PABLO E. BEN: El peronismo como construcción.
- OMAR MIRANDA: Investigación y leyenda en el país de las manzanas.

### INFORMACION DE BIBLIOTECA

*Desarrollo Económico* es indizada, con inclusión de resúmenes, en las siguientes publicaciones: *Current Contents* (SSCI, Institute for Scientific Information); *Journal of Economic Literature* (AEA); *Sociological Abstract* (Cambridge Scientific Abstracts); *International Bibliography of the Social Science* (British Library of Political and Economic Science y UNESCO). También en varias otras ediciones periódicas y en volúmenes especiales nacionales e internacionales, así como en diversos índices en versión electrónica.

**DESARROLLO ECONOMICO** - *Revista de Ciencias Sociales* es una publicación trimestral editada por el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES). Suscripción anual: R. Argentina, \$ 60,00; Países limítrofes, U\$S 68; Resto de América, U\$S 74; Europa, U\$S 76; Asia, Africa y Oceanía, U\$S 80. Ejemplar simple: U\$S 15 (recargos según destino y por envíos vía aérea). Más información disponible en la Web [www.clacso.edu.ar/~ides](http://www.clacso.edu.ar/~ides). Pedidos, correspondencia, etcétera, a:



**Instituto de Desarrollo Económico y Social**  
Aráoz 2838 ♦ 1425 Buenos Aires ♦ Argentina  
Teléfono: 4804-4949 ♦ Fax: (54 11) 4804-5856  
Correo electrónico: [ides@clacso.edu.ar](mailto:ides@clacso.edu.ar)

# ESTUDIOS SOCIALES

## Revista Universitaria Semestral

Consejo de Redacción: Darío Macor (Director), Ricardo Falcón, Eduardo Hourcade, Enrique Mases, Ofelia Pianetto, Hugo Quiroga

N° 18

primer semestre

2000

### ARTÍCULOS:

RICARDO SIDICARO: *El Estado y los principales sectores e intereses socioeconómicos en los tres gobiernos peronistas.*

HUGO QUIROGA: *La experiencia democrática: entre pasado, presente y futuro.*

GABRIELA DELAMATA: *La oposición política al menemismo.*

RICARDO FALCÓN: *Rituales, fiestas y poder. (Una aproximación historiográfica a un debate sobre su pasado y presente.)*

PABLO VAGLIENTE: *Fiesta en todos lados: el carnaval en Córdoba, 1890-1912.*

FERNANDO J. DEVOTO: *Montaña y emigración: un itinerario historiográfico (o a propósito de Braudel y el determinismo geográfico).*

MARÍA ESTER RAPALO Y MARÍA VICTORIA GRILLO: *La organización de los obreros molineros (1917-1918).*

SILVANA CAROZZI: *El búho y la alondra: perspectivas filosóficas sobre la modernidad política.*

SANDRA JATAHY PESAVENTO: *A cor da alma: Ambivalências e ambigüidades da identidade nacional.*

### COMUNICACIONES:

JOSÉ OMAR ACHA: *Interpretación y métodos históricos en Carlo Ginzburg*

---

**ESTUDIOS SOCIALES:** Universidad Nacional del Litoral,  
9 de Julio 3563, Santa Fe, Argentina;

telefax: (042) 457-1194; e-mail: [suspia@unl.edu.ar](mailto:suspia@unl.edu.ar)

**DIRIGIR CORRESPONDENCIA A:** Casilla de Correo 353,  
Correo Argentino - Sucursal Santa Fe - (3000) Santa Fe, Argentina.

Revista  
**CICLOS**

*en la historia, la economía y la sociedad*

Publicada en el marco de las actividades del  
Instituto de Investigaciones de Historia Económica y Social  
y de la Maestría en Historia Económica y de las Políticas Económicas.  
Facultad de Ciencias Económicas - Universidad de Buenos Aires

**Director: Mario Rapoport**

SUMARIO: Año IX, Vol. IX, N° 18, 2do. semestre de 1999

**IN MEMORIAM**

**Albert Broder**

Paul Bairoch (1930-1999)

**CRECIMIENTO, BANCA Y CAPITALISMO EN LA ARGENTINA**

**Colin Lewis**

Del crecimiento al retraso económico: una revisión de los recientes debates sobre la historia económica y social argentina

**Andrés Regalsky**

Banca y capitalismo en la Argentina, 1850-1930. Un ensayo crítico

**Marcelo Rougier**

La acción del Banco de Crédito Industrial Argentino  
en la etapa preperonista, 1944-1946

**LA POLÍTICA EN LOS AÑOS '50: RADICALES VS. PERONISTAS**

**Marcela García Sebastiani**

Radicales vs. peronistas en las elecciones presidenciales de 1951: Balbín, Lebensohn y el comité de la UCR de la provincia de Buenos Aires

**PERCEPCIONES DE LA POLÍTICA EXTERIOR**

**Raúl Bernal-Meza**

Las actuales percepciones argentinas sobre la política exterior  
del Brasil y de sus relaciones con EE.UU.

**NOTAS Y COMUNICACIONES**

**Marta Bekerman y Pablo Sirlin**

Argentina y Brasil: ¿hacia una mayor complementación productiva?

**IDEAS Y DEBATES**

**Luis Blaum**

Argentina: economía y psicoanálisis

**JULIO SEVARES**

La desocupación en la teoría económica y el debate contemporáneo

**RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS POR:**  
**Federico Poli - Pablo Heredia - Roberto Fuld -**

**Reseña de actividades académicas**

Colaboraciones y correspondencia deben enviarse a: Secretaría de Redacción, *Revista Ciclos en la historia, la economía y la sociedad* - Instituto de Investigaciones de Historia Económica y Social, Facultad de Ciencias Económicas (UBA) - Av. Córdoba 2122, 2° piso, (1120) Buenos Aires, Argentina. Telefax (54-11) 4370-6153, 4374-4448 int. 6498. Suscripciones: *Ciclos*, Casilla de Correo N° 147, Suc. 53 B, (1453) Buenos Aires - Argentina.

# HISTORIA MEXICANA

VOL. XLIX

ABRIL-JUNIO, 2000

NÚM. 4

- María Adelina Arredondo López** *Andanzas de un pueblo en pos de su escuela (Chihuahua, 1779-1820)*
- Rafael Rojas** *Retóricas de la raza. Intelectuales mexicanos ante la guerra del 98*
- Abdiel Oñate** *La batalla por el Banco Central. Las negociaciones de México con los banqueros internacionales, 1920-1925*
- Eitan Ginzberg** *Formación de la infraestructura política para una reforma agraria radical. Adalberto Tejeda y la cuestión municipal en Veracruz, 1928-1932*

## Historia Mexicana

País	Periodicidad Trimestral (4 números) Instituciones e individuos	Ejemplar*
México	300 pesos	75 pesos
Otros países**	100 dls.	30 dls.

\* Vigente o atrasado

\*\* Debe sumarse al costo de su suscripción. 4 dólares por gasto de envío



El Colegio de México, A.C., Dirección de Publicaciones, Camino al Ajusco 20,  
Col. Pedregal de Santa Teresa, C. P. 10740 México, D.F. Para mayores informes:  
5449-3000 exts. 3090, 3138, 3278 y 3295. Fax: 5449-3083 o Correo electrónico:  
suscri@colmex.mx

# Historia Mexicana

VOL. XLIX, ENERO-MARZO, 2000, NÚM. 3

**María Eugenia Romero Sotelo**

*El mercurio y la producción minera en la Nueva España (1810-1821)*

**Aimer Granados García**

*Las juntas patrióticas de españoles en México ante el 98: patriotismo, disidencia y proselitismo político*

**Guillermo Palacios**

*Julio Cuadros Caldas: un agrarista colombiano en la revolución mexicana*

**Luis Aboites Aguilar**

*José Fuentes Mares y la historiografía del norte de México. Una aproximación desde Chihuahua (1950-1957)*

## Historia Mexicana

Pais	Periodicidad Trimestral (4 números) Instituciones e individuos	Ejemplar*
México	300 pesos	75 pesos
Otros países**	100 dls.	30 dls.

\* Vigente o atrasado

\*\* Debe sumar al costo de su suscripción, 4 dólares por gasto de envío



El Colegio de México, A.C., Dirección de Publicaciones, Camino al Ajusco 20, Col. Pedregal de Santa Teresa, C. P. 10740 México, D.F. Para mayores informes: 5449-3000 exts. 3090, 3138, 3278 y 3295. Fax: 5449-3083 o Correo electrónico: suscri@colmex.mx